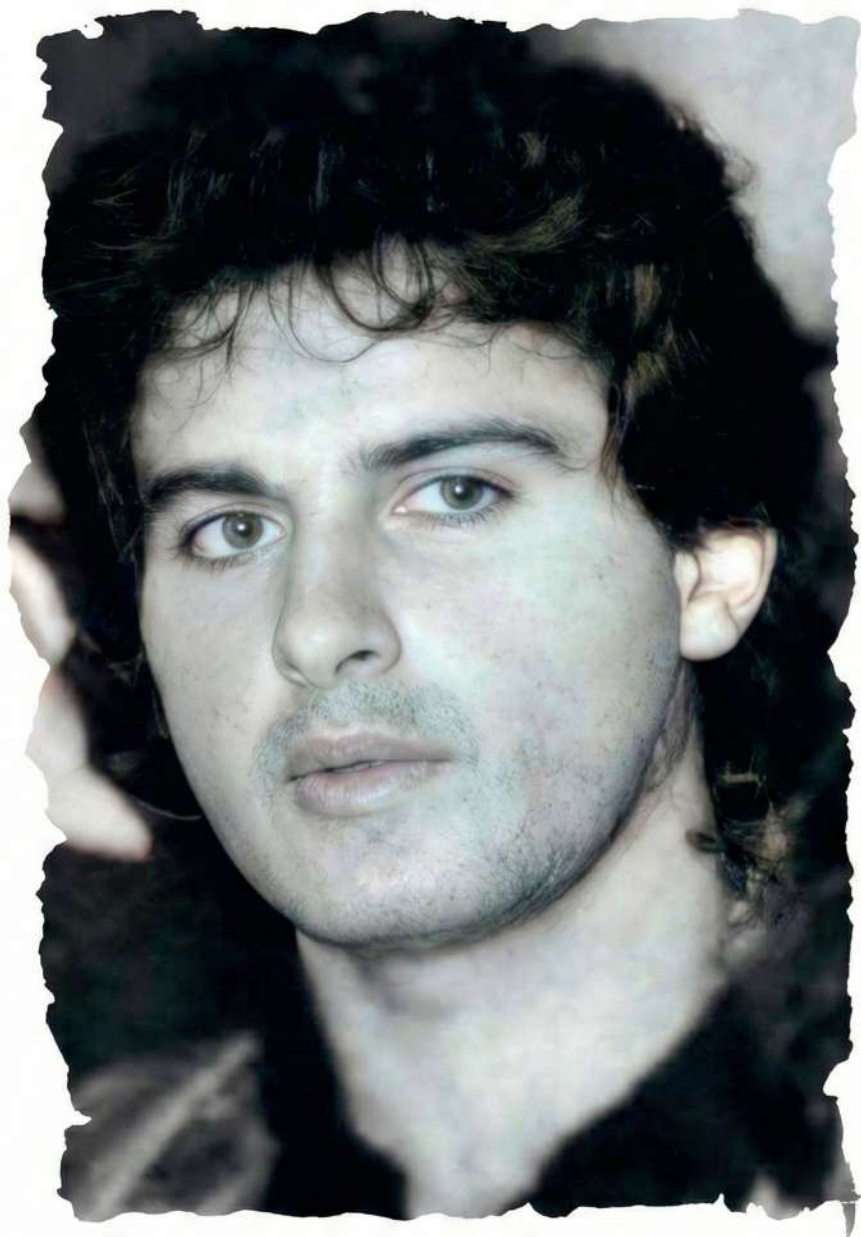


Tarek William Saab



**QUIÉN DISPARÓ CONTRA
EL NIDO DEL PÁJARO**



Tarek William Saab

El Tigre, estado Anzoátegui, Venezuela, 1962

Es poeta, abogado, especialista en Derechos Humanos y Derecho Pnral. Ejerce el cargo de Fiscal General de la República; durante su larga trayectoria pública ha ocupado responsabilidades de Estado como congresista, constituyente, assambrista, gobernador de Anzoátegui y defensor del pueblo.

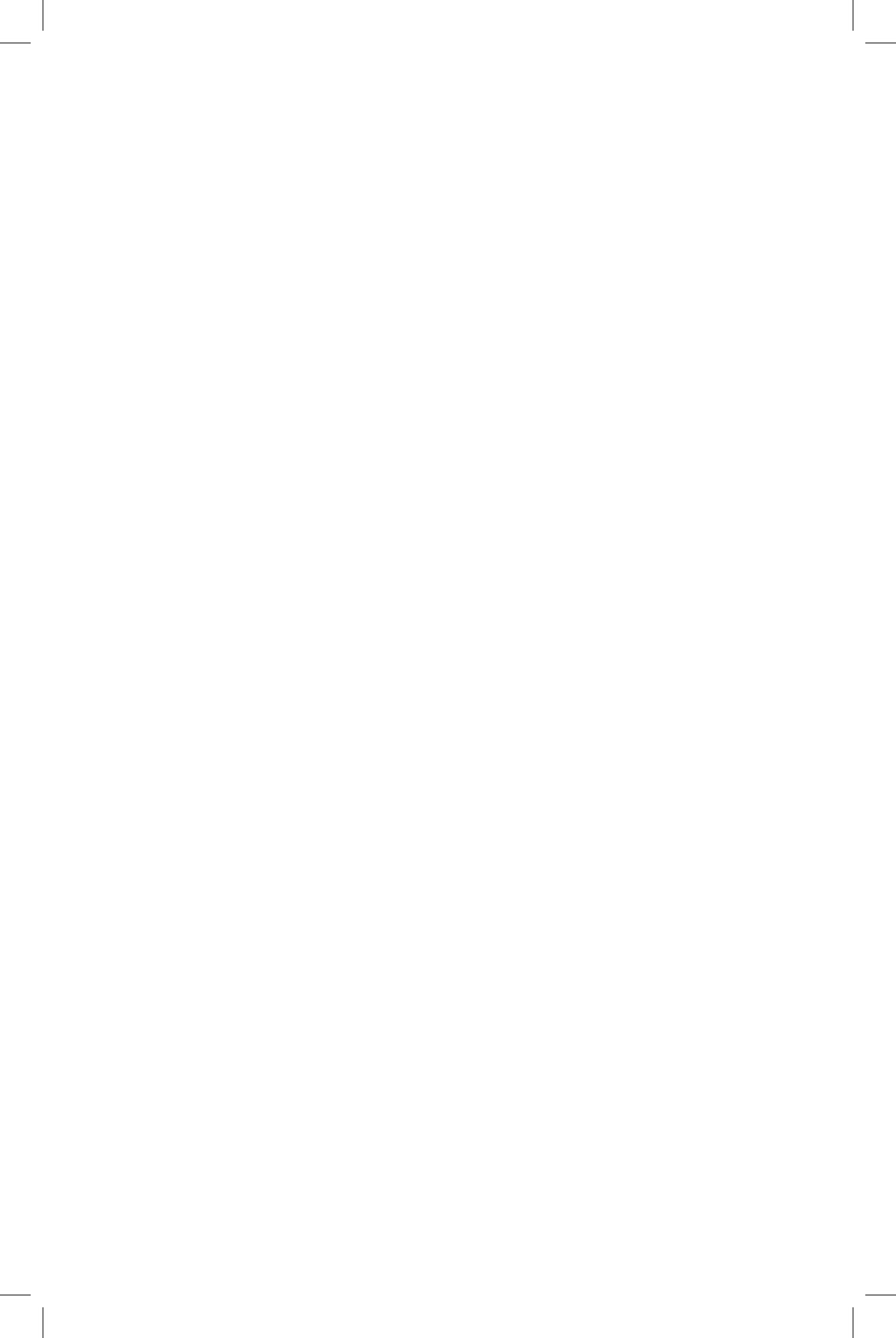
Su compromiso intelectual ha alcanzado 45 años de vida literaria (1980-2023): Con 17 libros publicados entre los que destacan: “Los Ríos de la Ira” (1987); “El Hacha de los Santos” (1992); “Príncipe de Lluvia y Duelo” (1992); “Cielo a Media Asta” (2000); “Los Niños del Infortunio” (2066); “Memorias de Gulan Rubani” (2007); “Hoguera de una Adolescencia Intemporal” (2022) y “Un Tren Viaja al Cielo de la Medianoche” (2025), entre otros que suman 36 ediciones diferentes realizadas en Venezuela, México, Cuba, Colombia, Argentina, Siria, Rusia, Italia, Egipto, China; traducidos a siete hliomas y galardonados en siete certámenes poéticos nacionales, además del Permio Internacional Foro Joven Literatura y Compromiso (España, febrero de 1993); le consagran como uno de los poetas más representativos de su generación y de la actual poesía Latianamericana.

Su creación poética ha merecido rigurosos estudios de importantes académicos e intelectualet nacionales e internacionales.

Ofrece a los interesados la siguiente página oficial: <https://tarekwilliamsaab.com>



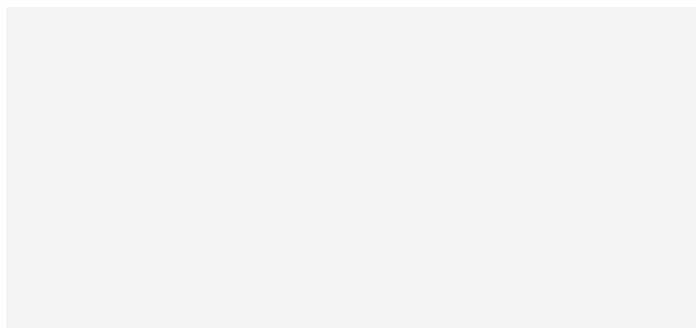




**Quién Disparo Contra
El Nido del Pájaro**
Antología poética (1984-2025)

Tarek William Saab

QUIÉN DISPARO CONTRA EL NIDO DEL PÁJARO
Antología poética (1984-2025)



© Tarek William Saab

Diseño de portada: (Nombre del diseñador)

Edición y publicación: SEPROYECT

Impresión:

Impresos Quijano, S. A. de C. V.
El Salvador, Centroamérica
Diciembre 2025

Primera edición: 1,000 ejemplares

ISBN: 000-00000-00-00-0

Hecho el depósito que manda la ley.

Todos los derechos de propiedad intelectual de esta obra, pertenecen a su autor, los beneficios económicos derivados de la misma, serán donados por su autor para la promoción y difusión de las artes salvadoreñas en sus diferentes expresiones.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

PRESENTACION DON ANDRES

UNA DECLARACIÓN DE AMOR

Otoniel Guevara

Hace mucho tiempo que la poesía venezolana debió estar presente en las bibliotecas y ante los ojos de los lectores salvadoreños y centroamericanos, lo cual no ocurrió por cierta maldición que se nos adhirió parasitariamente, primero, con la metralla y el esparadrapo de las dictaduras militares surgidas en los treinta tras el colapso envenenado del capitalismo, luego, con las emancipaciones que proveerían momentos de revolución y alegría, pero también tres durísimas guerras civiles en la región; y cuando a finales del siglo veinte encontrábamos algunas soluciones negociadas a favor de la paz y se producía un espacio inédito para leer, debatir y reflexionar, olvidamos, o nos forzaron a olvidar, nuestros más luminosos compromisos con los maltratados y los aún no nacidos, por quienes debimos leer nuestros libros, los de nuestros hermanos del continente y los que la vida nos mostraba en cada calle, en cada río, en cada lluvia, en cada beso.

¿Cuánto se nos habrían inflamado las venas de los brazos si hubiésemos bebido de esas fuentes sagradas de la palabra de un Simón Rodríguez o los inquietantes versos en prosa de un José Antonio Ramos Sucre?

¿De cuánta sinfonía se habría apropiado el corazón si hubiésemos alcanzado a subrayar las sentencias de los fundadores de nuestra belleza escrita?

Andrés Bello, el mismo Simón Bolívar; Teresa de la Parra, Rómulo Gallegos, Arturo Uslar Pietri, Miguel Otero Silva; y más cerca en el tiempo el Chino Valera Mora, Eugenio Montejo, Ramón Palomares, Rafael Cadenas, Vicente Gerbasi, Stefanía Mosca y dos portentosos pilares que dieron curso a todo ese caudal: la Biblioteca *Ayacucho* y la editorial *Monte Ávila*. Este libro debe bregar por convertirse en la conexión con toda esa obra escrita, toda esa vida sazónada en palabras para los centroamericanos que siempre estamos necesitando del consejo de nuestros mayores. Y de igual manera, también permitirá que los nuestros (Dalton, Gavidia, Salarrué, Lars, Mejía Sánchez, Martínez Rivas, Clementina, Landívar, Arévalo Martínez, Heliodoro Valle, Turcios, García Monge, Carmen Lyra y tantos más) sean revalorados o descubiertos, restituyéndolos a la vida pública de donde jamás debieron ser apartados por la codicia del capital.

No es especular asegurar que estas voces habrían sazónado nuestra identidad soberana. La opción más segura es que el crecimiento de nuestra conciencia y el asentamiento de nuestra humanidad se habrían visto notablemente enriquecidos, sobre todo porque nos habría dado la oportunidad de sostener y prologar una tradición que nos llevaría a otras altas voces subsiguientes, como la del poeta e intelectual Gustavo

Pereira, sobre quien pesa la redacción del preámbulo de la Constitución venezolana en 1999, o del erudito ciudadano Luis Brito García, cuyo ejemplo cívico y creativo deja huellas de conciencia humana indiscutible, sin contar las decenas de nombres de escritores, pensadores, patriotas y poetas, como el mismo Luis Alberto Crespo, autor del insustituible acercamiento al poeta que hoy nos ocupa: Tarek William Saab.

Tener el privilegio de intervenir en este lazo profundo que el poeta fortalece con los lectores centroamericanos a través de este libro me permite observar algunas anotaciones que considero válidas para esta presentación.

El poeta Crespo ha llamado a Tarek William Saab, con justicia, *el cazador del oprobio*. Y ese es el distintivo que se deriva de su función pública en la defensa de la justicia y los derechos humanos en su país y para sus compatriotas en cualquier lugar del planeta. Aunque su historia personal es prolífica en acciones de nobleza, civismo y pertinacia, superando los lindes patrios, no estoy en capacidad de ir más allá de lo escrito y reseñado por Luis Alberto alrededor de Tarek, entre quienes pesa medio siglo de amistad, según palabras de Crespo.

Este libro es el resultado de una apuesta por el amor y un derivado de la tenaz y cotidiana batalla por la justicia y la reparación. Es un libro iluminador. Su insistencia en recorrer de ida y vuelta el tiempo, no solo personal sino histórico, permite que el lector se

identifique con sus contenidos de manera entrañable: la infancia, ese país que subsiste en el silencio; la juventud, con el sonido acompasado y tenazmente violento del galope. Su palabra limpia, el laconismo hiriente y certero que conmueve y arrebatata, la desgarradora sutileza que corona cada poema, la mirada contemplativa que nos recuerda el tono de los haikús, pero esta vez escritos con inconfundible rostro propio y pradera cercana.

Poemas breves, palabras limpias, compromiso con la vida. Cada pieza es una escena de una interminable película, en el sentido que cobra la infinitud en la poesía auténtica, la que se lee una y otra y otra vez y en cada ocasión provoca que el panorama se agigante, tome un insospechado nuevo cauce, sane otra vieja herida recién descubierta. Uno entra en cada poema y encuentra un orden semejante a un bosque indestructible y, lo más hermoso para el lector, aquellos luminosos hallazgos, el compromiso irrenunciable con el lenguaje y en él con los desheredados, porque igual se atreve al poema tenaz y descaradamente político -una granada en cada verso-, a un canto cívico de rebelión con racimos de abrazos a lo largo y hondo de cada libro que dignifica la tinta sobre el papel como hace el manjar sobre la mesa.

El canto cívico a los caídos de Jericó, por ejemplo, asistido por la soberana quietud y sabiduría de las piedras como testigos de la sangre y la pólvora, es devastadoramente conmovedor y calza a la perfección con la

gallardía patriótica que nos recuerda que la patria es la humanidad, que todos somos Uno y que todo lo que existe está vivo y clama por respeto y comunión.

Vuelvo al origen de esta breve presentación con el anuncio de un hito largamente pospuesto, el de escuchar una voz, una voz entre tantas necesarias voces, que viene de una nación satanizada y valiente como Venezuela, hoy vergonzosamente amenazada por las garras de un monstruo disfrazado de noble águila. Celebro esta palabra que nos conducirá hacia otras palabras intemporales, sobre un tren tan antiguo como el alma. Ese tren que el poeta alimenta con el carbón de sus memorias y que lanza al olvido, no como destino inevitable, sino como punto de inflexión para sabotearlo y recuperar lo más valioso que puede poseer realmente un hombre y una patria: los recuerdos de sus épicos días y sus más insoportables noches. Es una declaración de amor al universo. Y aquí resalto el valor agregado de esta prolífica reunión de toda una vida de entrega: el sacrificio del poeta. Un doble sacrificio: como patriota y como artista, ambas misiones de exigencias tiránicas, pagadas con soledad y frío, y no pocas veces con incompreensión y desdén. Afortunadamente, dirá el poeta a la orilla de su edad, todo eso ya pasó y quedan la palabra y el ejemplo, el brillo de ambos, la satisfacción de haber pagado la vida a justo precio.

Choloma, Honduras, 17 de noviembre de 2025.



*Dedico este poemario
a mis nobles hijos:
Yibram, Sofía y Juan Simón*



LO UNIVERSAL EN LA POESIA DE TAREK WILLIAM SAAB

Una y otra vez leo Poemas selectos del poeta Tarek William Saab; busco, entre los pensamientos y motivos que entrelazan cada uno de los textos, la fuerza que los nutre. Y siento que Poemas selectos no es un libro sobre el amor, pero el amor en él es una realidad conmovedora; no es un libro que habla del prójimo, pero la solidaridad traspasa como una ráfaga luminosa cada una de sus páginas; no es un libro que versa sobre la libertad, pero la libertad es parte esencial de esta experiencia humana y creativa. Por eso hay que considerar los temas y motivos que nos revelan la sustancia y la fuerza irresistible que los une. Intuir como el hablante traza su mundo, y qué nos revelan los diversos asuntos que configuran y proyectan la interioridad de cada texto. Y aunque todos los poemas se corresponden íntimamente, cada texto, cada uno, encierra sus propias características y singularidades; un lenguaje claro y hasta a veces convencional parece matizar la superficie de algunos, mientras otros tienen imágenes más herméticas y de más di-

fácil comprensión para el lector no relacionado con este tipo de lenguaje poético. Por eso la estructura de algunos poemas, aparentemente sencilla, encierra una especie de reto para quien busque situarse dentro de los motivos y circunstancias que los originan. Y no es, por supuesto, que la poesía de Tarek William Saab sea totalmente compleja, pues sabemos que la creación busca sus propios caminos y que muchas imágenes poéticas nacen como un reflejo de experiencias imposibles a veces de desentrañar. Estamos frente a un poeta que nos lleva por inusitados rumbos. Un poeta cuya sensibilidad no oculta lo que hay como corriente impetuosa en la interrelación de sus versos. De ahí que encontremos en algunos poemas un sentimiento intenso y desgarrador, como si el conocimiento del mundo y de la vida causaran un gran dolor; otras veces parece como si estuviéramos frente a un paisaje de un clima totalmente distinto, como si se estableciera un balance sereno y luminoso entre las palabras y la tensión espiritual que los anima. A principio del libro ya sentimos esa tensión espiritual de desamparo que proyecta la imagen del «pájaro» y «nido» («Padre»), que se corresponde luego con el título del poema, «Quién disparó contra el nido del pá-

jaro» y que se subdivide luego en siete estrofas. Y aunque la realidad y las circunstancias que ambas tratan sean distintas, ya de entrada el poema nos obliga a reflexionar sobre el sentido que sugieren estas palabras. Por ejemplo, en el poema «Mudanza» predomina no sólo la actitud de un hablante que busca existir no ya en un cuerpo que ha pasado profundas experiencias dolorosas sino de quien también busca otro sentido a la vida. Notemos la textura del léxico (cicatrices, horror, desaparecer, viaje negro...) y lo que estas palabras infunden en el ánimo del lector. La disposición misma de los poemas, la estructura de los versos, los espacios en blanco, los paréntesis y el uso de comillas destacan además otras realidades en el contenido de esta poesía pero en el fondo es el mismo lenguaje el que deja un sedimento de soledad y carencia. Hay que detenerse en poemas como «Ático derribado», «Nada interrumpida», «Virgo en Orión» y «Beso negro» imágenes que en cierta forma proyectan el desengaño o el vacío que produce el amor: «Todo en vano / al fondo del ser / nada / sino piedras borrándome de ti / carente en medio de la intemperie». O, por ejemplo: «Lugares escogidos por el pudor / me hicieron / habitante de una estación /

quebrantada / por cirios / y tinieblas / desconsolado / En la tumba de nadie».

Como quien quiere ahondar en su intimidad, el poeta busca hacer de la experiencia creadora un acto liberador donde el amor y la muerte, la realidad y el deseo, la nostalgia y la esperanza se contemplan. Palabra sobre palabra el poeta va construyendo su mundo, proyectando las pasiones y preocupaciones que lo habitan. Buscando dentro de los límites de su horizonte humano aferrarse a la presencia consoladora de un amor que permanezca en un cuerpo no herido por el tiempo: «Si amar fuera volver / y no envejecer nunca más / si fuera andar de noche desnudo bajo la lluvia / y no caer», nos dice.

Por un lado, el amor no se presenta como un concepto fugaz o indiferente sino como una profunda solidaridad humana que nos permite también ver la luz donde no sólo hay tinieblas, una fuerza real donde se alcanza la total plenitud y el poeta se abandona e intenta olvidar las cosas que lo hieren.

Con el hermoso título «*Este poema es una apuesta de amor*» entramos en una dimensión donde la más dolida realidad, la angustia y los afanes de la vida pueden ser trascendidos por el amor. El amor como posibilidad salvadora es la vocación de lo que pudiera ser si se manifestase con toda sinceridad. Todo sería posible si el amor develara el real sentido de las cosas íntimamente compartidas, de los sencillos actos cotidianos, deshaciendo de nuestro hacer los prejuicios, los convencionalismos sociales, los recónditos sentimientos de soledad y de nostalgia que agobian la existencia:

*Si fuese posible convivir
con alguien esencial
y luego perderse
y volver un día
y sentir que nada ha cambiado
y todo se aprestara a ser compartido sin temor
sin importar las pieles que pudimos haber
conocido
y se encendieran otra vez las velas
y los finos juegos retornasen con las
mismas sonrisas
y una nueva inteligencia*

*y la nostalgia atrás como una amnesia
quedara
lustrosas las fotografías recientes
y presto el lecho deslumbrante a develarnos
un nuevo
misterio*

Muchos poemas del libro funden motivos y comparten imágenes que intensifican este sentimiento amoroso; algunos también cristalizan esa emoción íntima a través de un sentimiento de ausencia y vacío: «*Si amar fuera siempre siempre / una palabra precisa / una exacta visión...*» y, los amantes crecen libres de pecado, o por ejemplo: «*Piensa que en el fondo de mí / hay muchas cosas que son de ti*». La geografía amorosa de esta poesía proyecta una manera particular de expresar el amor, de sentirlo como liberación y afirmación de la vida, pero también refleja esos instantes cuando la voz del hablante se revela contra la dureza del mundo, contra el tiempo y el hecho mismo de la existencia.

De ahí que el lector presienta que lo que anhela el poeta ha desaparecido y sólo le queda la emoción de algo que nunca llegará a realizarse: «Alguien cre-

yó soñar un jardín mientras caía el sol...» señala en este verso, y más adelante: «algo semejante a lo que no existe / permanecerá flotando en mis dedos». Hay instantes en que el poeta no puede desprenderse de los recuerdos y de solidarizarse con los que arriesgan todo por la patria. Y es que el concepto del amor que infunde sentido a su vida aparece no como algo abstracto sino como un cuerpo real donde se funden también los conceptos de libertad y de justicia: «y soy vivo en ti / y tu liso vientre de piedra temblando / es mi vientre / y mi cuello / son los besos de tu boca / y dulce es la sal si nos movemos desnudos, mordidos / porque moverse así es partir en un barco / a una isla de sueño / de donde no regresamos jamás», señala en estos versos, para luego prorrumpir en un lenguaje cargado de matizaciones políticas: «Nosotros heredamos de los mayores / la revuelta / los que fuimos educados en motines estudiantiles y / asambleas generales / aún persistimos con la mano en el asa». En otro poema, «El sol de mapanares», encontramos una declaración que encierra las condiciones de la existencia.

Un pensamiento que le da sentido a la vida y proyecta una imagen de la infancia como traspasa-

da por un sentimiento de soledad. En el poema se integra a una imagen de la dureza del mundo y otra imagen que funde la persona poética en el paisaje de la naturaleza: «Yo nací aquel día cuando llovía / una luz de ceniza sobre estas tierras / aún era la tarde y quedé hecho agua / sobre el resplandor del monte», nos dice; y en el mismo poema: «Existo / existo como una prolongación ausente del paisaje».

Pienso que para Tarek William Saab vivir no es sólo un acto que se corresponde con la dimensión de la naturaleza sino también una imagen representativa del amor y la solidaridad humana. Por eso el concepto de amistad es expresado como un sentimiento que se eleva sobre las miserias del mundo y revive en el poema instantes de profunda ternura: «hoy quiero más a mis amigos / siento que me perderé y / no los veré jamás...», y si bien este sentido de amistad y de solidaridad humana están representados con fidelidad y con una pasión que nos revela la fuerza y el matiz de esta poesía, hay que advertir también que en el fondo existe una visión dolorosa de la muerte en los temas que tratan algunos poemas. Por ejemplo, ligados a los recuerdos de la infancia hay momentos de

profunda ternura pero también presagios de muerte. La presencia misma de un «pájaro» representa un símbolo que proyecta más de un posible sentido para el lector: «hoy que ningún pájaro vino a soñar en mi ventana / sólo un árbol guarda la memoria», señala en estos versos, para luego reiterar: «bajo esas sombras los pájaros duermen / y retornan a la muerte»; o, *(ahorapasaunpájarooscurecidoencimadelacrestaverdiazul / y me alegro mucho al mirar su vuelo de pluma lejana / en la luz)*. Otras imágenes reveladoras de la proyección del hablante lírico a través del libro persisten, por ejemplo, en los símbolos y las imágenes representativas que utiliza el poeta: la casa, las ventanas, los juguetes, los espejos, el humo, la luz, la noche, los árboles, la memoria y otras que el lector irá descubriendo al desentrañar los códigos de esta poesía. He aquí, también, la jubilosa emoción reflejada en la imagen del tren que es movimiento y transformación de un país donde los sueños y nostalgias del pueblo resplandecen en la escritura de un viaje imaginario: «Tren altivo mi país / acortando el paso de las furias / tambor alzado en la intemperie / Alegre de sonar». Asimismo los espacios se proyectan los espacios abiertos a la luz y la naturaleza; y luego la

fe en el porvenir, y la esperanza misma como un signo inalterable; y, también la oculta nostalgia y el amor y el lenguaje como imágenes recurrentes que van transformando lo más hondo y variado de esas vivencias personales: «y era casi una música de flauta madera / imaginar / el amor»; y, luego, con la fe de quien posee una profunda convicción en la vida y en la igualdad humana, nos dice en un lenguaje parecido a los salmos bíblicos: *«Reclinamos las armas para orar / por un momento / dormimos / en una tierra áspera / un mapa destruido / en los inviernos impidió ejercer la piedad / al final abolir todo destierro / ser una lluvia / o una carpa estrellada, en la medianoche»* («Piedras de Jericó»).

Son varios los motivos que funden los rasgos fundamentales de esta poesía: las sensibles relaciones de amor, la solidaridad que reconoce en el prójimo su propia humanidad, el paisaje y la memoria de la infancia, el supremo esfuerzo de los que apuestan su vida por un ideal de justicia, la sombra de la muerte y la angustia del tiempo, y la niñez marcada por el deslumbramiento y la nostalgia: «Hubiera querido seguir escondido en la hierba / en los montes / a ras del agua / que

llueve», nos dice como si presintiera la angustia de la vida.

Sabemos que no hay una única interpretación de la poesía, y que cada lectura permite otros acercamientos y otras posibilidades de interpretación matizadas por la sensibilidad y la experiencia del lector. Yo me he acercado a contemplar la diversidad de asuntos y tonos que proyectan la unidad de estos poemas. He tratado de aprehender la concepción del mundo que crea este lenguaje. Me he dejado llevar por los motivos de estos versos y por los hermosos grabados de Antonio Samudio, imágenes fundidas en un universo poético difícil de ignorar.

David Cortés Cabán
Nueva York, 2007



UN VIAJE A LAS CUMBRES DE UNA ESCRITURA (2021-2025)

A estas horas de su vivir -el humano, el ofrecido al prójimo en defensa de la justicia y el del cazador del oprobio, al que nos tiene habituado, Tarek William Saab,- el poeta Tarek William Saab, ha determinado, como los viejos vates, los fabros, emprender un destino que fue obediencia en Rilke -una vez más Rilke- al adiós y también al regreso, que para el gran lírico europeo escuchara en medio de la borrasca del Adriático las voces del empíreo por boca de lo angélico. Esto es el irnos, el ser ayer, siempre, la despedida, mas no para abrazar el olvido, sino para existir en el siempre antes y el después.

¿Por qué sostengo esto?, porque en el caso del poeta de los silencios de Guanipa, allá en su Oriente, aquel joven que un día yo confundiera -hace ya casi medio siglo- con un viejo sabio y errante beduino detenido en la canícula de El Tigre-cediera desde entonces una poesía y una política, celebradas por acreditados nombres de la meditación crí-

tica -Liscano, Sanoja Hernández- los cuales vieron en ellas la celebración del héroe, la loa al enfrentamiento con el riesgo de asumirlo y su peligro y al comportamiento amoroso con la bella, dichos, así, con minucia, deteniéndose en su euforia pero también en su murmullo, confundido -y esta será una constante en su propuesta creadora- con el otro y lo otro, soñador con ellos de una causa colectiva y atento a la ternura y la dulzura que tales riesgos de lo existencial conllevan y cuyo resultado en la escritura es y será un indesmayable ejercicio de un verbo donde la confianza personal asume lo indistinto de toda solidaridad colectiva. Cada obra de Tarek William lleva esa impronta, desde sus comienzos, desde aquella confidencialidad que digo, suerte de humanismo práctico, al modo como Eluard le exigía a la poesía. Los reconocimientos que los numerosos títulos de su quehacer poético ha recibido en las no pocas y trascendentales lizas literarias, nos acostumbraron a la lectura del poema himnico, al canto, entonces, celebrante y a su recuento amoroso, sensual, mejor, en cuya esencia predomina el testimonio y el ensueño, la conjunción carnal y el desamparo.

Así ha sido, pues, ese encuentro con una vida de poeta, engagé, dijera Sartre, fiel a esa pasión por una utopía realizable, aún en medio de sus dificultades histórico-políticas, capaz, para contentamiento de nosotros sus lectores, de darle participación a la soledad, a su sosiego y a la angustia misma que tal apartamiento exige de quien lo profesa para vivirla y memorizarla. No en balde esa conducta ha conseguido armonizar el recuento de un sentimiento con un humanismo entendido como ética, la civil del justiciero que lo habita y la íntima del amante y la del añorante, el de la infancia, el de la pureza recobrada por el poema, y el de la nostalgia lejana y próxima. He ahí, pues, su moral y su lírica, pues en ambos comportamientos ha conocido y conoce disciplina, entrega.

Ahora, en su siempre antes y después creadores, nuestro poeta, lo sostenemos una vez más, revisa su ontología, como sostiene Umberto Eco; se regresa al principio vivencial, a la regionalidad de la que tanto habla Derek Walcott, principio y constante de toda universalidad poética, para dirigirse hacia el vasto lector que lo sigue y lo consulta para explicarse, para entenderse con lo evidente y

lo misterioso, eso que toda poesía conlleva, como el hueso al fruto, no ya como el acostumbrado confidente múltiple de su obra precedente, sino como el silencioso, el parco, el que se da a murmurarnos todas las vidas recorridas en su poesía, mas sin repetirse nunca, la que atraviesa su desierto rural, la que transita por los mundos, éste, el del país, y el otro, el de la nieve y su casa helada, o aquel el de la errancia, su errancia.

Tal elocuencia, de la que hemos nombrado su recuento, el del recuerdo de su goce, se laconiza esta vez, se torna casi silenciosa, depurada del testimonio y sus trasfondos, para regalarnos su delgadez, la blancura de sus espacios, la frase de aire y viento en lo más lejos de su esencialidad. Se dirían apuntes, notaciones de lo más profundo de nosotros, lo realizado, lo inconcluso, esto es, su metafísica, si le creemos a Wittgenstein cuando asevera que todo metafísico es alguien en busca de su casa.

Ese laconismo, lejos de esquivar la elocuencia, lo prolonga. La pausa, esta vez, en el habitual lenguaje de Tarek William, se acentúa, se difunde entre uno y otro silencio, ayer, hoy, siempre, no

sabemos ya en cual tiempo, una tarde, en pleno plenilunio, en la ciudad, el matorral, la desnudez de la amada y su insistente desamparo, montañas, arena, Anzoátegui, le Mont Blanc, o el tejado, su animal baudelariano, a veces no más callado que las tres o cuatro frases, sin saber adónde ir en nuestro fatal adiós rilkeano el cual es, como ya sabemos, regreso. Hay ratos en que esta mencionada delgadez de alambre, de hoja suelta al viento, dura eternamente en su revelación y es triste, de pronto, porque así lo quiere Leopardi, porque lo triste es infinito, y fiel. Es la caída del sol, es *Abajo más abajo caí a los fondos*. El tiempo que lo detiene, poco importa el año, como el de aquel poema de **Rosas Negras**: *A una hora de la noche donde el silencio reina bajo los cielos Nada de ti vive en mí.*

Insistir en la desolación es un asunto anímico recurrente en la soledad sonora de Tarek William pero aquí, en este orilla del blanco y de la pausa de **Un tren viaja al cielo de la medianoche**, el irse por el camino de hierro del ferrocarril, oculta, esconde, mejor, su transcurso, se metaforiza, oculta lo hondo en su superficie. En los asiduos rasgos de cada testimonio asoma, por ejemplo, la figu-

ra paterna, confundida esta vez, con su vida y su muerte, como todo viaje, que lo diga si no Neruda. Cimas lejanas es el viaje, **ese** viaje, hacia arriba de continuo, hacia la cúspide de lo celeste y terrestre a un punto, al eclipse del corazón. Hay mucho de sagrado en esta escritura culminante, pero se trata de lo sagrado no como revelación sino como lo irremediable en nuestro diario vivir, a pleno sol, en la niebla, a medianoche, la hora del insomne que escribe sobre el hilo de la página. Nadie nos regresa, advierte Tarek William, porque no cesamos de añorar un reino que es el regreso a lo imposible que es dar la espalda a nuestro ser, extrañamente

Libre como el gorrión

sobre un tejado

miro aquella rosa negra en tu corazón de espinas

Y ya nada

de ti

jamás

vivirá en mí

Nada.

Pareciera que acabáramos de oír una vieja balada de la eterna vieja poesía. He aquí otra de las fre-

cuentas virtudes de este nuevo decir. Retomar un idioma perdido, renovarlo como si sembráramos un jardín de la otredad. Nunca como ahora un poeta de tan acostumbrada elocuencia ha conseguido una nueva escritura callándose en su propia vividura. Casi al final, mientras la delgada página se extenúa en su misma parquedad escuchamos cuánta evidencia guarda lo eterno, la de *la hoja*

*cuando del árbol
cae
y el viento
fugazmente
la hace volar*

¿Acaso un asomo de una sobrevivencia en mitad del desamparo?

Recibamos entonces esta nueva escritura de Tarek William Saab, la de su largo viaje hacia mismo, nunca como ahora más universal.

Luis Alberto Crespo (Caracas 24 marzo 2025)



Desde el jardín
contemplo a lo lejos un paisaje boreal
T.W. S



A mis padres
Nemer y Alia

A mis hermanos
Iman, Rima,
Marilyn y Douglas



I

**ESTE POEMA ES UNA
APUESTA DE AMOR
(1984-2001)**



UNA CANCION AL SUR DE LA ETERNIDAD

“Mientras yo no puedo besar tus manos
ni tu amargura
amando otras cosas más que a ti
y secándome la cara con un pañuelo descolorido”.
(Eduardo Sifontes)

1

ELLA

parecía reencarnar al perdido mestizaje
de las serpientes

Místicas/ Sacras/Elegíacas:

Capaz de hacer brotar en un pecho
agonizante por la cólera

el Amor...

2

Ella gustaba de los parajes tristes y
melódicos

Donde los detalles tornan a querer ser
embujo
(o actos de encantamiento)

A la semejanza del pajarito señalado
a vivir como extraviado del monte

y su oscuridad (...)

3

Así, entrábamos a los colores y a otras músicas

Cuando el aire cargábase de silvestres aromas
y nos enseñaba el silencio / Un paso/ Dos.../ Siete

Para leer la danza de las aves por el cielo

“Arriba!

4

Alzaba la vista y una extraña niñez desnudaba
sus rasgos/ vestidos de un apio lejano/ como
en una gracia
y un sello y un rubor de ángeles

Recostada/

y robándole el color del nardo a ciertas estrellas
para hacerlas brillar en el pecho

Todo igual a un comienzo o una espera
o a una filiación pagana guardada tras los destellos
luminosos de la luna...

5

Entonces caminábamos siempre atraídos
y agarrados de la mano solía cantarme
su canción:

“Quiero ser fruto mi corazón

Lucero quiere ser y un amor vuelve

y otro morirá... Adiós cielito adiós”

6

Así pajarita fuiste marcando las líneas de la sequía

Despojos/ Secos despojos de una frialdad

inventada

Con el sabor de ser despedida

cada encuentro/

Consiguiendo

rotas las manos y el tiempo ausente para salvarte

7

Luego que quemabas tu mirada
con luces de agua

Para poder verme más allá de las lámparas
y los espejos...

pues
dijéronme

“se la pasa llorando todas las noches”

8

“Ya no duerme hecha un puro llorar/ En vela
todo lejanía Soñando la luz en un fósforo

escucha pasar esa canción
(Cucurrucucú...)

dentro, muy dentro del corazón/
Hasta abrazarse dormida

Hasta decir -Hoy morí una noche!

Cuando ya nace el alba
Cuando los gallos

dicen a cantar”

9

Yo venía de otras memorias eternas y
fugaces

(Lugar de los ojos abiertos por dentro)

Y de vueltas aún secretas
que giran siempre en un centro
y una ventana
- de allí traigo un luto –

“Guardado” semejante a una baraja escondida
bajo la manga azul

Girando

10

Y yendo a revisar si los temblores persisten
en enfriar a lo alto
En el ir y despegar los clavos de las cruces

ESAS

(las que caen sin madero rendidas en la hojarasca)

No obstante
tuve nombres distintos

11

Y de tanto partir terminé quedando con 'nada' (...)
-Ya no sé a qué responder-

Ya mis vestidos
fueron lejos a perderse

y me han dejado otra vez en una esencia

En una primitiva desnudez y un comienzo

12

Soy

“Niebla”/ “Amaranto”/ “Gran Nube de Licor”

Pasando!

pasando erguido más allá de los panteones

(Prendido, prendido aún e irreal)

Atravesando las puertas entreabiertas

La delgada frontera de la fantasía y lo tangible

13

El sueño que despierta más acá de la vigilia

Y nos encuentra armados, festejados
en un baile
-En una bebida-

En un denso Arak hecho de arterias y rosales

Bebiéndonos el cuello y la nuca Sedientos
por sucumbir en el orificio de la garganta
donde el mutis cuelga
incandescente

hasta hacerse gravidez y hueso de resurrección (...)

14

-Digo a sonreír y hablo conmigo:

Bebo mi sangre
de mis adentros Tomo engeguedido
Y me reconozco en la soledad

Ay!

Camitas y yerbales, venid /
Venid y dejadme en las hortalizas
y en los dátiles recostar

15

Pero tampoco...

Quizás uno nació otro día esparcido en ceniza/

Pues únicamente un pedazo de húmeda sombra
he conseguido sostener

(ave bajo mi mano escapando)

Tan sólo hielo diluyéndose y vuelto ardiente obs-
curidad

“si”

16

¿Qué ha pasado? Porqué todo termina en un soplo
y nomás el humo queda

...Dime!

¿Dónde podré guardar ahora estos corazones
estos grandes segundos aparecidos entre la fiebre y
la llovizna?

(luego que sea tarde
y me vaya)

17

Porque alguna vez

Alguna tarde, a plena luz del Sol

Yo he de dormir/

Y sabrán que no fue advertido para el amor

Quien sólo entendía de sábanas puliendo sudores
e inmortales sexos de seda y pólvora

18

-Este /

El que del Gran Enamoramiento fue asombrado
por sus misteriosas regiones, calladas y dramáticas

extendiéndose

en la interminable Elegía del abandono
anunciado por un coro celestial de conmovedoras

honras nostálgicas

19

trastocando el alma en un hermoso vacío
en un cálido
dolor/

El de verse uno mismo
sin habla, paralizado,

totalmente desasistido

de la mano de
Dios...

20

Alguien suena las campanas del sueño:
mi única vocación
y mi Epitafio

Desde ALLI TE MIRO Y TE ESCUCHO:

“Tarito! - dice
(Haciéndose perfume en la ventana)

- Ven, ven todo está por volver”

Y se acaricia el muslo de marfil
mientras peina su corona
volviéndose desnuda y esperando tras los espejos
-tan bonita-
Allí acurrucada,
esperando, esperando....

21

- Voy!

Ya entraré y me asomaré en sus bellos ojos
Ya correré sus suaves pestañas y veré al vidrio

Y de la miel de su mirada beberé

Embriagando a esos tibios senos de loto con un beso

Con un dulce beso que nos señale la eternidad
abrazados y cercanos en una profunda oración

MEMORIAS DEL MAR NEGRO Y LA LLUVIA

(a Noel "el francés")

1

Inalterable... Entrando entrando
en el osario de estas sombras

Presiento el toque de los sagrados
sonidos de la tristeza

y el rumor del tiempo que gravita

cercano del rezo del silencio superior...

2

“Agua adentro -digo

Ronquedad del pulmón detenido
bajo espumas hechas de nostalgia

“Roca abajo -digo

Rodando donde la creciente
del agua de rosas no se oye
igual a los pasadizos secretos
de una isla

enterrada en el sueño...

3

A la nada en punto
fluye la espesa niebla
o la marea gris

Entonces se precipitan las aguas
como un envoltorio de ánimas
cuando algo semejante a una coloración
lunar se aproxima
y ciñe mis labios en un beso
lento
y profundo

4

Más de improviso siento
unas alas que me nublan:

-Es una paloma blanca aparecida en la noche!

Estos son los límites del eco y el cuchillo

No hay entradas
Todo es una salida

Porque estamos dentro de las cosas

5

Parecidos a una guerra

Goteando brillos de nardos

hipnóticos bajo las estrellas

y bailando con mendigos

resplandecientes del hechizo

6

Así se inicia la era del coro
de flautas dulces

Bajando en escaleras
cubiertas de mirtos
y flores marinas

Bajando tenues a las estaciones de las corrientes
muertas
allá, al fondo hasta donde nadie jamás ha llegado...

(Y de pronto me veo aquí
aquí
devastado)

7

-Rómpete y sé candela!

-Rómpete y levántate!

De lado el cuerpo inmóvil
recostado y dolido

en el yerto tiempo de las arenas fúnebres
cual ceniza a la espera de una hamaca de plumas o
del huracán para ser salvado a través de columpios

nacidos en cualquiera de los paraísos terrenales...

8

(La mirada a ras

del frío suelo,
ida

por lo más lejos,
en lo más hondo sin regresos

sólo el párpado cierra las gotas

en arcos de sudor esparcidos)

9

“Su bella desnudez ruboriza al mar insomne,
señora

Y a ese caminar tanteando la orilla

Como la que se sabe venida de hacer el amor

y desea escurrirse sutil en la tiniebla...)

10

Oro del viento resonando en alguna
cuerda de guitarra o sobre los barcos
y las veletas infantiles

que guerrear con sus capitanes

Oro del viento que pasas sin decirme

Porqué nunca he regresado...

11

Sin ropas somos las casitas del ensueño y
en el palpito
resucitamos
en la lucha:
resucitamos

A la semejanza de un Alá de Eternidad
devuelta hacia el centro de las voces

12

Bella luz

del llanto anclado

Algo es

fue

y será

Un viaje cierto o lo intangible

triste

triste muchacho...

13

(Asume el país un ritual de amnesia militante
y todo va transcurriendo en un sopor “cómplice”
del saqueo y la catástrofe artesana laboriosamente
cumplida por el enjambre de ratas “celestiales” que
han pugnado por satisfacer sus instintos de
aberración quinquenal y fratricida en el poder

“Caimanes del pozo mismo”
-dice el pueblo

Mientras aquellos labran la exequia de la República

“Caimanes del pozo mismo

Y algún día serán colgados en las plazas
y los mercados)

14

Ahora hay una lluvia en el trópico
y en los vidrios glaciares

Ahora un rugido oceánico
se nos prende cual paraguas
en la vergüenza
y nos canta una canción

Aquí
- levantado!

Aquí de sombra
a sombra

15

Sosteniendo el arma y el relámpago de colores
con mi culebra
y mi pájaro
mitad cielo y
mitad infierno
ya avisando, ya remando
voy
a llegar hacia las azoteas
y los balcones huido de las casas

que se agrietan

y caen (...)

16

Abandonado
abandonado no más

me sumerjo y me voy, me voy yendo...

Ya me fui

(y qué intentarás ahora?)

- me habló el pájaro-

17

“Ya no soy el mismo. Te abandono”

Y miré al copo lúgubre de los suelos

y la culebra se desenrollaba

y escribió que no volvía

18

Más me quedé con el arma
y el arma se disparó sola
y gritóme:
Jamás regreso!”

Y el relámpago subió sin despedirse
y quedé en el cielo
y me grabó el cielo:
“No te protejo”

y me fui al infierno
y el infierno riéndose susurraba:
“Aquí tu sobras”

19

Rota mi suerte, mi camisa sudada de volar

Agranda aquí mi Epitafio
la voz del Cristo Negro:

“Si vuelvo nadie me reconocerá
porque, quién vuelve y es el mismo”

Nuestro destino ¿Qué es acaso?

20

¿Oh sueño de nubes
miradme sin libros
en la boca del horno

Como ave irreal en la tormenta
ideando mi escritura junto
al mar que descifra su profundo

sueño de amor...

21

Pero hay que viajar
Un deseo de irnos
Siempre nos acompaña

Y todo es minado por
una oscuridad de

azabache

muy azabache
a pesar

de esa Luna Roja

22

(Pero qué vida es el sitio
impredecible de los reencuentros)

Ya voy a ser ancla
para que no me reconozcan

“Ya voy a ser ancla y no me verán jamás!

Y me iré calladito
con una daga me iré

23

Subiéndola y hundiéndola
en el vientre de las burbujas así

hasta que me duerma así
hasta que toque el sótano milenario

Ayayay!

Mis ojos se han vuelto dados de cuarzo

24

¡Estoy encantado
me encantaron las aguas!

Ya no soy de verdad
Ya no me veo

y me llevan y
me van
me van

hundiendo...

25

...Reconozco este lar de leños sepultados

Esta humedad de algas
y helechos olorosos
a salitres

Este continuo soplo rumoroso
cavado por siglos de oleajes
submarinos

Sitios llenos de palmas rotas y apariciones

26

Techo marino lleno de puñales oxidados
y gallos negros y piraguas y jureles
danzando

Todo un remolino de plumajes y alcatraces
de infartos estallados en los mangles...
y botellas nadando

27

Con sus siete pensamientos jeroglíficos
tallado en los restos de embarcaciones

muertas

y esparcidas en los camposantos movedizos
del océano general

y dándose a reír con dientes y picos
fosforescentes

28

Y dándose a raspar con maderitas

(sonando)

“Tric-Tric” en la cabalgata

“Tric-Tric” saliendo los náufragos de los cofres
funerarios
llorando solitarios
y resurrectos

29

-Yo también estoy solo en la noche -dije

-Yo también moría una vez (...)

“celebremos la Navidad nosotros en septiembre”

-contestaron quedamente al tocarme

Y se hizo otro silencio

Y nos abrazamos...

Y la noche también lloró

PADRE

Mancillado

Tú que el silencio escuchas

Luego de la melancolía

Quién disparo contra el nido del pájaro

MUDANZA

A Jesús Sanoja Hernández y Víctor Bravo

1

Me miro en la corteza de un árbol
reconozco mis cicatrices allí fuera
también dentro, dentro donde vive el horror

Me digo: «No importa, existo y ando
alterando ciertas aguas inmóviles,
sé desaparecer»

2

Mis frascos venenosos

Mis correas en la maleta

Un viaje negro me aproxima al día
de las flores y navego sobre aguas divinas
anestesiado por el paso de un jabalí de oro
bajo la luna

3

¿Te quedas?

Yo me voy, izaré banderas de papel
con los garabatos de un niño que no nacerá

y luego

remolcaré

mis carnes deshechas al precipicio

ÁTICO DERRIBADO

1

Abatido tragué espinas

precarias caídas

asolaron

el fulgor

2

Sepultada la ilusión
el hundimiento ocupó su mandato

Derribado ante el odio
tus caderas expuestas al abandono
vencían al martirio:

3

Todo en vano
al fondo del ser
nada

sino piedras borrándome de ti
carente en medio de la intemperie

enterrado

(Octubre, 1992)

FLOTANDO COMO UN MADERO EN LA INTEMPERIE

1

Creí superar el color salobre
de las cayenas

lugares escogidos por el pudor
me hicieron
habitante de una estación
quebrantada
por cirios
y tinieblas

2

El vicio del rencor poco a poco terminó
acabándome

desconsolado

En la tumba de nadie

(Octubre, 1992)

ABAJO DE LOS POZOS

1

Si amar fuera volver
y no envejecer nunca más

Si fuera andar de noche desnudo bajo la lluvia
y no caer

Si fuera ir y venir
jugando en los parques del sol

2

Si fuera un gusto
intermitente

inacabable

irrenunciable al esplendor

3

Si amar fuera siempre siempre
una palabra precisa
una exacta visión

jamás mancharía estas páginas

ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR

1

Si fuese posible convivir
con alguien esencial
y luego perderse
y volver un día
y sentir que nada ha cambiado

2

y todo se aprestara a ser compartido sin temor
sin importar las pieles que pudimos haber
conocido
y se encendieran otra vez las velas

3

y los finos juegos retornasen con las mismas
sonrisas

y una nueva inteligencia

y la nostalgia atrás como una amnesia quedara
lustrosas las fotografías recientes

Y presto el lecho deslumbrante a develarnos un
nuevo misterio

BESO NEGRO

A Uchi

1

Erosionado el lirio divisa el fin
planta de agua
antesala

del rocío

traspasa su olor el pez
en medio del labio

2

de rodillas
acaricio la queja
inclinado

acabamos donde los dolores
diluyen esta cera
caliente

3

Cazando

vaciar el cerrado reverso
con tu espalda quebrándose a mis pies

EL RECOSTADO DE LOS SUELOS

1

Alguien creyó soñar un jardín mientras caía el sol:

Solo planificó su pérdida lejos del hogar
y de frío fue el color que luego bebió en las estrellas

Otras tierras otro mar
atestiguaron el llamado y
la caída

2

Estaré tumbado y sin afeitar
cuando otra que no seas tú me encuentre así
y diga
«yo lo vi a usted aquella noche
lo vi con la cabeza gacha contra una oscura pared
parecía quejarse y le temí»

3

Sonreiré
sin mostrar los dientes me quitará el sucio
me bañará con agua de chorro en el patio
me peinará los cabellos con sus manos me arropará
[entre la hierba
y arrodillada sobre mí

me hará celebrar el pecado ante los ojos de Dios

NADA INTERRUMPIDA

1

Ganado temblor aquí la tapiada
Soga

Naufrogan mis cartas bajo la luna
contigo dentro de una rota botella
develada sonoridad
el carmín atrae

al desastre

2

Aún resistimos el adiós
semejantes a un brasero

desvestidos

Llegando en la oscuridad

AL FATAH

1

Volveremos a ser amantes bajo el Sol de Acapulco

o a la orilla
de una barricada
incendiada en la Franja de Gaza

2

Si no tomaré por asalto un 747
en dirección opuesta a los horizontes
me coronarán mina terrorista
y volaremos entre el humo colorado
de una explosión
así recogerían nuestros pedazos
y volveríamos a la madera
como cuerda de guitarra

hundida en el mar

REVELACIÓN DEL DESEO

1

En mis ojos guardo la marca de los viajes que he
[emprendido
los terminales son territorios del corazón desatado
jardín donde el rocío corre entre dos manos
agarradas

2

Que los amantes engendren melodías desvestidas
de [carne

que el calor evapore a los huesos También al ron
y al martirio de sabernos olvidados por la
negligencia
por la biografía eterna de la semana
los días cotidianos y últimos rostros de las horas

3

Alimento curtido como los suelos Secas formas
[inmóviles
torres alzadas de la tierra

frotados hasta la pérdida de la conciencia
—¡Elévame!
tú
en un nido
de alforjas

incendiadas por un beso

RESTEADOS

A Francisco Prada Barazarte y Laura Pérez

1

Este mandato que nos hiere el alma
hará incendiar las aguas negras
algún día
porque no habrá otro río
sino el del furor
y ellos no merecerán otro lenguaje
sino el de las armas

2

Sea nuestra vida donada entonces
a los expulsados del reino Yo
hace años firmé una declaración de guerra
marcado al designio sin paga

de luchar hasta morir

IRACARA

(Fragmentos)

1

Tocados por el oro de la persistencia
sin ejes
pero con línea fija en el firmamento
proseguimos
frente a la línea quemante
rebotando como cables pelados
en pie de fuga contra los muros

2

Plantados

al margen de las Cámaras de Gas
del Salón Elíptico
sordos a las sesiones fúnebres
de su Majestad:

3

ignoramos
la firma del desencanto
montando señales de humo
más allá de los silencios y
los sufragios universales

4

Es la ley de una especie de irredentos
que por años durmió en la tiniebla

Hacer del golpe un hechizo en el acto

5

Desde aquí veo el penthouse de los edificios

Amor

debe ser divino sentarse en la terraza

arengar contra el régimen de oprobio

y mantener el pellejo intacto

sin sobresaltos

ni cautela

6

decirse ñángara cuando la eterna paz
es una reunión de guabinas libando
fruit ponch
lejos
de las razzias policiales

7

mirando a las chicas que manifiestan
y son heridas
y resguardadas
por sus novios
y por mucho tiempo deshechas hasta que otra vez
el Sol [sale
y edifica la página de los enigmas

8

No era cuestión de asombro

Registrar los textos en el Castillo Oficial
de la inmundicia
los mismos que lavaron sus dólares
en el estiércol

9

se robaron el país
sin siquiera bordar un pañuelo
para llorar a solas el desangre

10

Gozando del voto y el sufragio universal
saquearon el erario de la nación
hipotecando la noche en hoteles de Palm Beach
al mismo tiempo que prometían
por cadena de radio y televisión
ejercer el mando de los símbolos patrios
ocultando sus vergüenzas a la sombra
de solemnes desfiles y ruidosas bacanales

11

Amor

Esto no es un acta de condena
ni tampoco una pira escondida

en los pasillos de la Universidad

12

Congregación de los armados

reunid la ternura
y vistamos su ala de doncella

que sean desenterradas las voces
de los templos y renazcan las hachas

13

Uranio de los desocupados

Volantes de las limusinas presidenciales
abrid las compuertas del diluvio
y que el impostor se estrelle bajo las aguas

14

Conectado a los postes estallaremos
y la urbe será un oscuro estadio
sin posibilidad de esconder sus velas

15

Y nosotros qué haremos
()

Estamos cercados
ningún segundo pasa en balde
estar aquí o allá
en un montón de algodón
o en la verja del parque

16

cualquier lugar es posible
para sentir que eres
una flor canela
entreabierta
que se cierra y
se abre
cuando toco madera
y entro
y soy vivo en ti

17

y tu liso vientre de piedra temblando
es mi vientre
y mi cuello
son los besos de tu boca

18

y dulce es la sal si nos movemos desnudos,
mordidos
porque moverse así es partir en un barco
a una isla de sueño
de donde no regresamos jamás

19

Iracara estos son los fuegos del reino
Escuchad
vosotros que cambiáis el abrazo por azufre
recojan las cachas
y desenfunden sus miserias
que el tiro al blanco no será un desarmado
aterido en la frontera del odio

20

Nosotros heredamos de los mayores
la revuelta

los que fuimos educados en motines estudiantiles y
asambleas generales
aún persistimos con la mano en el asa

21

Algún día no será sólo el poema

Algo nos queda además del tormento
el verbo de los alzados no hace tregua
y quienes hablen de paz
que ordenen primero sus casas
arrasadas por la ignominia

22

La luz de los que muerden el infierno
me acompaña en los días de navaja
quien coja el monte que se persigne primero
con una brasa encendida

23

Las niñas del Country desean partir
para matar el aburrimiento

serán estrellas en las noches solitarias

24

amarán a sus hombres
como a sus grados de olivo
se bañarán con agua de quebradas
olerán a encuentro
nunca pisarán los peines
cuando vuelvan a las ciudades

25

Damas del corraje mortal podrán ser

ya que otra existencia se vislumbra
más allá de *party* y discotecas

26

La vida en llamas por ejemplo

un plan donde conspiren los más bellos

bandadas de pájaros blindados

en caravana incendiando los cielos sin piedad

27

No todo está perdido

Exaltaré hasta el último sol
a mis camaradas

28

Querré hasta siempre lo imposible
procrearé a mis hijos navegando en un buque
a plena luz del día

29

No me casaré a los 33 años
ni moriré en Río de Janeiro
no me arrepentiré de mis pecados
ni veré mi vejez
no cerrarán mis puños no callarán mi boca

30

Pero quizás cuando caiga la noche

alguien rendida por el sueño
me verá
llorar.

(El Tigre, 21 de junio de 1990)

LABIOS NEGROS

1

«Un gallo sin alas vuela en mi almohada
y te veo desnudo encima de un potrillo
pastando a la orilla del mar

2

Eres lejos
como de mentira en lo que soy
aburrida
frente al espejo
desde la ventana me desvisto
y leo en mis manos

3

Dormí aquella noche pensándote
cerca
al amanecer fue todo humo a lo alto

4

Me hablo sola en la punta del balcón
tiemblo mis senos rasurada
brincando la cuerda

5

Todo tan de repente por dentro
algo semejante a lo que no existe
permanecerá flotando en mis dedos
cuando la boca roce el vacío

y no estés más».

ÁNGEL CAÍDO

1

Palidece el tiempo en la grama

tumbarse inerme
mientras los años pasan

Un permiso para reír
bajo

techo de laurel

volvieron los pájaros

2

¿No más?
hojas dobladas dentro de un libro

algún río

este cielo

ángel

caído

SOL DE MAPANARES

a Iman, Rima, Marilyn y Sana

Yo nací aquel día cuando llovía

una luz de ceniza sobre estas tierras
aún era la tarde y quedé hecho de agua
sobre el resplandor del monte
a la par de un vacío
nadie fue a mirar el frío
tras los ventanales de mi origen

II EXISTO

Existo como una prolongación ausente
del paisaje

(a media luz del viento

en vano dormimos al sol de mapanares)

III

Ninguno sabe si habrá la hora de la calma

Ninguno sabe si habrá el tiempo donde algún
caballo

resuene su signo sangriento en la llanura

Hoy que ningún pájaro vino a soñar en mi ventana
sólo un árbol guarda la memoria

«la rata dorada dio un salto en el vacío»

MOLLINA

A Juan Carlos Méndez Guédez y Slavko Zupcic

1

Para salvarme hui
para salvarme
tomé del alivio la inocencia

descansar fue un armisticio
idéntico al rastro lunar
que los peces dejan en el estanque

la onda pasa junto a los años

2

Y hoy no es
aquella paz del ahogado
flotando
triste sobre las aguas

Ahora nos queda el juego mortal del trapecio
sabernos perdidos en la oscuridad de un reino

ÉL REINA UN PAISAJE

1

Al otro día me fui dejando borrar
me fui acabando solo
nada me sostenía

El silencio dijo a poblar mis días

2

Si alguien llamaba
respondía con un abrir y cerrar
de ojos
hondos

3

Era el Recostado de los Pisos
habitaba regiones intransitables
conmigo salía a encontrarme en las sombras
levantaba una cadera en los montes y
creía ser un balancín ciego bajo las estrellas

4

Yo renqueaba
los ríos habían venido a secar
sus aguas en mi sangre
fue así que me hice visión plantado de sonidos
reinando de noche en la sabana espectral

EXPRESO DE ORIENTE

1

Este bus en donde viajo a qué lugar me llevará

Una música de radio distante me despierta
al sueño:

hoy quiero más a mis amigos
siento que me perderé y
no los veré jamás...

2

Creo tener 19 años

pegado del vidrio adivino la medianoche
afuera del asiento en que me voy
alejando
otra existencia desborda su pesadez
crepuscular

3

Mi pensamiento viaja hacia la fría luz
de las casas
A la orilla
de la carretera callada
allá lejos
entre árboles permanecen

4

(Al mirar su contraste con la luna
logro ser feliz
es como si una pequeña lámpara
cuidara la única puerta de la habitación
que las une en la oscuridad)

5

Bajo esas sombras los pájaros duermen
y retornan a la muerte
algunos guerrilleros habrían acampado
sus alas por estos montes dolientes
las gorras que lucieron
tal vez ahora sean juguete de un niño
que en el claro del río una tarde las descubrió

6

Desearía bajar
irme de aquí
hacia la reunión que la nada convoca

en una de esas casas
alguien me esperará

7

en una de esas casas
tan sólo en una de ellas

yo encuentre quizá la felicidad
perdida

en una de esas casas

FLAUTA DULCE PARA UNA TONTA CANCION

para Alia

1

Madre, hay una ventana en este cuarto
Una transparente ventana de bordes negros en el
cristal

(y soy rico al tenerla aquí tan cerca de mí)

Yo duermo debajo de ella
y desde las limpias sábanas
miro el cielo claro

el cielo gris

2

Por ahí al frente y a lo lejos
se ve la colina verde y fresca de un soleado cerro

Yo cuando estoy solo y callado
me acuesto en mi cama

y con la mirada llego hasta ella

hasta la colina

y creo ver caballos en lo alto del monte

3

Sí, en verdad imagino caballos que llegan allí
a beber y pastar su soledad

su soledad sin jinete ni riendas
por eso procuro que algunos vaqueros aparezcan

y se lleven a los caballos
bien lejos
para ahondar así en la orfandad
del cielo claro
del cielo gris

4

(ahorapasaunpájarooscurecidoencimadelacres-
tverdiazul

y me alegro mucho
al mirar su vuelo
de pluma lejana

en la luz

y me alegro de alegría muda
como se alegraría un niño
al sentir el agua
por primera vez)

5

En esa montañita quisiera tener una casa
sin vecinos
ni nada alrededor

Sólo una casa
Una casa sola

donde dormir el frío
y arder en el calor

de un liso cuerpo
terriblemente bello
por su faz infantil

6

Eso quisiera
no sé

Últimamente se han ahondado los misterios

de estas cruces

y sólo nos calma la certeza de morir.

VOLANTE ENCONTRADO EN LOS DISTURBIOS

*A Heinz Dieterich, Enrique Gaucher
y Fernando Bossi*

El sufrimiento de un pueblo en guerra
con toda su carga de muertes y vacíos
no es mayor que el dolor de un hombre solo
desnudo de resurrecciones en la plaza del mundo.

MAISANTA

Para Elena Frías y el Comandante Hugo Chávez

1

«Señalo el hilo trémulo de una afirmación secreta
Encrucijada que pugna desvanecer la luz:
por ahora alumbra un farol su coartada
tiempo por rehacer nuestra hambre
en las afueras

2

A veces de noche
creo ser un muro que camina
o un caballo ciego adivinado por las sombras
un algo inconmovible que por dentro resuena
y me aleja
hacia los albores de un remoto jardín

3

Quebrado vuelo de un turpial en los montes
a las más silentes regiones del frío
nos lanzas
desvanecidos
desvanecidos en medio de un país que se
deshace
venimos a dispersar nuestras cenizas
en el aire».

4

((((de noche en la oquedad profunda volaron
trastornados por el rumor
de maizales y centauros

bajaban con los rostros manchados
cubiertos sus brazos de una malherida bandera

5

en las estrellas yacía el eco
de un himno tantas veces quebrantado

alzados en armas

libres una vez

con pájaros dentro escapados de un sitiado
fervor)))

6

«Alumbran velas mi proscrito retrato
en la orilla del río dicen
en las casas de hojaldre
en tu alma inconclusa

7

Amanezco
rodeado de ruinas que se reconstruyen
a mi diestra
un brazalete como un quejido cae
y en la tierra se desgrana».

8

Dónde estábamos

los vencidos por el polvo los cruzados

por qué de pronto nuestro corazón fue a romperse

entre las aguas

junto a vosotros

derramándose

9

algo quedó suspendido en los cables
aquellas paredes estos volantes
y unas cartas y un sable y un escudo

y este nudo aprisionándonos a todos la garganta.

10

«Zamora
cabalga
la resolana:
que no sea la paz del infame

que no vuelva atrás el cuchillo

y la maraca

11

norte de los sublevados Aparece
mientras esperamos
un nuevo respiro
otra canción que enamore y nos levante

aferrados a la nada con cabillas en la boca

Rodeados
por ahora
por ahora»

(Caracas, 4 de febrero de 1992)

LUCHAR HASTA VENCER

A Douglas Saab

Pobre rosa caída
en ti ni pétalos ni rocío

fragor abonado en los cielos no podrá
borrarnos
la sangre derramada

no podrá
contra nuestro sueño de verdor encomendado
aún con la rosa temblando agazapada:

Nunca podrán

MI PUEBLO ES UN TREN QUE A MEDIANOCHE PASA Y RECOGE A LOS CONVIDADOS

1

Como un oculto milagro vimos los años
Celebrados en silencio
pudo alguna vez asirlos el viento

El pueblo que soñaba
fue noche guardada
en los rieles

2

Orilla de un árbol solitario
donde vienen los vencidos a dormir su nostalgia

Tren altivo mi país
acortando el paso de las furias

tambor alzado en la intemperie
Alegre de sonar

VIGILIA DEL PÁJARO EN LOS CABLES

Antes descubría mi rostro tras las ventanas
para ver pasar un mundo que se me antojaba
siempre húmedo de llovizna

el aire

los colores

todo

y era casi una música de flauta de madera
imaginar
el amor

FE

1

A la luz de la luna mi dañado perfil se contempla

un espejismo de turbia laguna
me regresa desdibujado frente a la cerca:

Vengo de pactar mi resurrección en otra parte

2

El asedio se desmorona
ante el alambre y
nada me reúne a esta hora con nadie

Sólo en mi silencio
soy lo inatrapable

3

en lo callado se mueven mis aguas
¡adivínalas!
tú quien quiera que seas

Cabellera entreabierta de las sombras
¡descúbrete en mí!

4

Y luego
ven
desnuda

sin edad
ni mirada

5

Sin juramentos
desconocidos tú y yo
poblaremos lo virgen
que queda por vivir

MATAPALO

A Adhely Rivero

1

La paz de las casas
no descansa en el arco
ni bajo el matapalo sembrado en el patio
ya partido por un rayo
hecho cenizas

2

por la voz que baja a la llaga
y acusa
cuán honda era la orilla
agreste de la palabra

rota

en esta hoja
encharcada

ARMERÍA

1

Alta frontera del odio

no fueron lápices de madera
las ballestas

Conocí un lago tranquilo
que miraba la noche
sin miedo
abandonado
a la paz de unas manos dormidas
sobre la corriente

2

Entonces el mundo cabía en los ojos del ganado o
en la guarda de los pájaros

((((era azul el agua
risa vacante
suelo del infortunio
grito primordial donde nacimos)))

ÉXODO HACIA EL POLVO

1

No hay ruido más allá del viento
solamente una nube
encima del riachuelo que huye

Donde acaba el fin
mirando
se ausenta el ojo más lejos

2

El vacío antecede al miedo

igual a las sonajas abandonadas en los corrales

¿Habr  otro cauce en la corriente que pienso?

3

Allí del árbol el grillo toma el verde
de la hoja
que el río
arrastra
y deteriora

Al fondo soñamos esta tumba de agua
en la memoria

PIEDRAS DE JERICÓ

A los caídos de Vargas y de Jericó

1

Reclinamos las armas para orar

por un momento
dormimos
en una tierra áspera

Un mapa destruido en los inviernos
impidió ejercer la piedad

2

Al final fue abolir todo destierro

ser una lluvia

o una carpa

estrellada

en la medianoche

3

En la cima
el martirio es un cielo

rodeado de alambradas y púas

cerca pasa
un río invisible
bajo el lodo aparecen
casas pintadas
que los pájaros hacen
volar

4

Galopar en un caballito de mar

la inclemencia cabalga su desdicha

como una música de árboles rotos
meciéndose dentro de las aguas

5

fuimos litoral

pozo
de piedras
que nos conmueve y

traiciona

6

Asomado

entreví en el fango los cuerpos maltrechos

los restos del ganado

el arcoíris

el portal

algún juguete flotando sin dueño

7

Las casas suspendidas en el aire
los destellos y
el surco de un río que en silencio
nos reintegra
invictos al sueño

8

«No elegimos el precipicio
esta sabana blanca de rocas colgantes

amanecemos en una estación doliente
con el peso de la montaña en mis ojos

9

corría por el puerto
y vi a mis padres pasar en un cajón negro

aun sin entender

lancé pañuelos a su paso...»

10

Otra inteligencia otro perdón

concluye en la resistencia

el fuego libera la debacle e inventa al rocío

Morir en la fe es nuestra ley

Mi

reparo

absolutorio

11

Por qué nacimos

vamos aventados de un lugar a otro

por dentro son astros y no cirios en la errancia

12

Una heredad
nos mantiene intactos

Invencibles

asombrando a los árboles
por esta voluntad infinita de vivir

13

Nadie regresa

El viento solo alzando harapos calcinados

algún navío hundido en la cólera

trae restos de banderas

14

Los ciervos quemán lejos
sus hazañas en las varas de un campo olvidado

no hay granos ni
lamentos en el frío

Sólo un niño aterido en los tejados
lanza piedras
a la noche

GUÁYMARO

1

«Dormía en la cuna con una soga
me era todo tan difícil

no fueron amables los espejos
mirar al frente mareaba

2

una poca edad

para entender el mal
descender mi gracia junto al arrullo
calmado en una débil quietud

3

Quien nace proscribe la nada
avanzamos desnudos en un espejismo

Igual al delirio de este

guáymaro
por quien
lentamente

me alejo de aquí»

4

((

—qué haces?

—juego

ayer noche tragué arena

creí dormir

abrazado

hacia frío

No podía regresar

—Así pasa al llorar

la vida de pronto

cae

)))

5

«Venía de un reino de fríos relojes
dormitaba

tendida en el aire vi cómo acariciaste
el ala del pájaro
y temblé

Eras un príncipe ciego iluminando la noche
y quise tanto que fueras de mí

6

Si bailar fuera otra vez el viento
renacería

—por qué mudaste el hogar
quebré mi corazón al sentir desprendida la rama
truncado el hijo al fondo del heno

maldigo crucificada tus días por venir»

7

Intenté el Infierno
nadie tomó mi mano

lugar calcinado
ninguna hierba
donde tenderse a mirar
las estrellas

8

Nos vamos haciendo de pérdidas

Nunca olvidé derrotar los límites
nunca olvido

Ser padre es un bello martirio

9

«Partí del edén
Huían gatos tras los rieles
laderas
antiguas ciudades
un río negro
cruzando nuestros labios
envidiaron esta luz

cerré el arado
nadie más plantará sus aguas en esta herida
en este lugar»

10

((

Preferí el ojo de los venados al precipicio
de tu cuerpo

Tanta levedad socavando el sueño
enfermaba

Tiempos de un extraño furor

que anulo hoy arrepentida

11

«Cherezade»

oye los ecos

no heredes mis hazañas

ignora

el jardín sin magnolias al fondo de la universidad

12

Desvía el camino al mar No cruces el lecho

semejante al arcoíris Pompa de jabón semejante
al suspiro

a la alta llama que aún mi pecho incendia
)))

13

Pesan días de salvaje memoria
galopes nocturnos que acaban al fondo del mar

Deshabitados
vivir es morir
hasta cerrar la elegía

Creí ser santo

No esta oscura mirada
apagándose

SALMO

1

Ando a pie vestido de luto
ni cabizbajo
ni en derrota
oyendo viejas canciones

desvestido así
lo mío
lo negro

a mi diestra pernoctan restos de pájaros que nunca
emprendieron vuelo a ninguna parte

2

Ojos de alguna deseada mujer vista fugazmente
y que precipitaron en mí la desolación
de saber
que nunca más
volveré
a verla

CORONA DE PÚAS

1

Me veré pasado los años
frente al ojo del despojo
aferrado impunemente a un clima irreal
lo tenido
lo soñado humo será a lo alto

2

Puertas adentro otro puñal
ilusoria vereda que solo cometí
de ver su raya de cal
a la vuelta todo extravié

3

Exiliado del averno
una alambrada de púas
me mantendrá coronado
Regueros en la hierba
reviven una ilusión

Otra estación vendrá con algo de lirios

4

El viento sopla a mi favor y
alza el ropaje tendido en los cables
la persistencia del mediodía
no sometido ante el frío
enjuaga en la brisa
lo que
nos resta
de amar

ESPONSALES

Al amar
odiamos

En nombre del padre

SALVO

1

Acortamos paulatinamente el sendero al Hades

Condenados por El Libro al batir de dientes
y al incienso del azufre
somos acusados

2

Carentes del don de continencia
sin embargo
posemos el sentido del orgasmo y la
contemplación
por qué la culpa unida a la belleza

Dormidos plácidamente en las plantaciones
los amantes crecen libres de pecado

VIRGO EN ORIÓN

1

Hunde el crimen
arrodillada
sal

abre paso otro puñal enrojando la orilla

2

Entrar

tapia

los bajos fondos

Solitarios

qué seríamos sin la cicatriz

honda

AQUÍ DONDE YACEN TRUNCOS LOS CUERPOS

1

Deteriorado en hornos de sal

sostenido en un sobre de púas
desde lo ajeno una tierra de piedras
pesaba la distancia

luego del invierno
rodaba un castillo en el aire

2

Los dedos en el muro del orgullo
hacían de la espera un martirio

avaros para el goce con vidrios en la boca

Solitarios

SUDARIO

1

Ella ejerce el gobierno del fuego
cuando habla y semeja venir

de la muerte

«traigo para ti
un olor
entre mis dedos
soy yo
llegando de frotar mis carnes
en el infierno»

2

temprano
para volver
bajas
y te quedas
parada temblando

«quien me lanzó a traficar lo indecible
desbordada como un río
excitada yazgo»

DORMIDO TE SOÑÉ FRÍA

1

Una mañana amanecí en ti

El rumor del mar inició mi sueño
corto pero más vital que una corazonada

tú despertabas después de dormir desnuda
en una hamaca

2

y con los ojos lindamente caídos me enseñabas
tu pelo, cortado como el de un niño

que jamás miraré otra vez

LOS CÍRCULOS DEL VICIO

1

Desvanecida en la luz del viento
distancia borrada
punto infinito del paisaje
desmoronado
por los dos que somos
en el tiempo imborrable de las cenizas

2

Un árbol único
cuelga estas
hojas
desmembradas

pausa que respiras abierta

3

Toma los años del silencio
balcón decapitado

Que la rueda del día retroceda su mañana

y la encuentre
abajo

En mis brazos destruida

**LA PRIMAVERA NUNCA
ES HUMILLADA
ANTE EL TEMOR**

1

Olvida el duelo yermo en la mirada
soy pariente de una edad trunca

Tomar estas fresas fundó
el sacrificio

perder bonanzas en el

humo

2

Todo por habitar un indeciso camino a casa
igual a quien
escapa del salón
a los parques
Abatidos
por no semejarnos jamás a las aves de paso
Ni llegar a ser su fatídico juego en los aires.

ÁRIDO

1

Me voy secando

sólo gota soy
fuera y dentro
de ti

2

Desollado por los excesos
este cuerpo se hace burbuja
en las hojas

3

Recíbeme sin caricias

Tú que me oyes
desde algún sonido bajo la lluvia

atrae hacia mí lo que nos resta por delinquir

4

El corcel es negro cuando el sol
decae entre mis piernas
(¿No lo ves rozar
contra la pared?)
semeja ser un espanto salido de los estanques

Igual a nosotros cuando regresamos de un sueño

¿CÓMO SE ESCRIBE EL DESEO DE IRSE?

Cómo se escribe el deseo de irse

por mucho que viaje el retorno duele

por mucho que las fotografías queden
el ojo de la palabra que no decimos
duele

y fuera de todo eso
el tiempo
de un poema
siempre inconcluso

CUERPOS VACÍOS

1

En el profundo ojo de los espejos
adentro
parecido a la entrada de un bosque
cuando las estrellas son altas

ciertas hojas
caían
diseminadas

sin ningún fulgor

2

Algo nos ceñía contra los suelos
apretando contenidos el aire

tocándonos dentro del humo
suspendidos
integrados a las ocultas regiones del desangre

TIERRA EN LOS OJOS

1

Era rastreado por calladas mujeres
por niñas de sociedad
tocado fui entre muros de codicia
y fornicación

Todo por la vana ilusión de presentirme bueno

2

A mí que del candor me salva
lo insaciable

y alguna que otra historia desprendida
sin clavos ni maderos.

TU RUP RA

1

Nos antecedían las duras ancas del paisaje

Escogieron el margen de la ley
para fundar estos signos
desterrados

Ellos nos cedieron un lugar
abolido

2

Los que veníamos a lo lejos
extrañados de la niñez
fuimos a integrarnos
intactos

El Partido de la Revolución
latía
dentro

como la oscuridad de un idílico claustro

3

Al hilo de los antiguos
demarcaron el instante del repliegue
y la incursión
armada

4

Reconocidos solíamos vernos a razón de una
señal aprendida en los manuales
de los torturados

Habitantes de una nación
abortada por amanuenses y tiranos

5

Las cajas sonoras estallaban
en la brisa y
dispersaban húmedos volantes
cartas de relación atendidas
por aves de paso

6

mendigos del amanecer vagabundos
golpeados por el desamor y
el hambre
ajenos a los cerrados designios del Buró

y el aparato

7

Tocamos el coraje igual a una guitarra
herida

Ilusos nos reunimos todavía a la luz
de luciérnagas
incendiadas

8

Reos de la diáspora
nos contamos con los dedos de la mano
Altivos y proscritos

Herederos aún de la gloria y el desamparo

(Caracas 23 abril de 1992)

PIEDRA POR CORAZÓN CARGAN LOS ESCLAVOS DEL ORO

Al catire Hernández D' Jesús

1

Comarca de incertidumbre puéblame

riega tus ritos como vidrios en mis venas
ya todo se aclara con el día
pocos son los pasos aguardando el vendaje y
la morada
vacíos los parques del alma
un pozo sin fin nos acoge unánimes e intactos

2

Esta vida sin resolver
tiempo infame al que asistimos

La venta del corazón en la arena
de los denarios
tierra inmunda
donde escupo y
clavo mi espada

TERCER EJÉRCITO

1

Porque somos custodia de lo que vendrá

nadie imagina el guardián
que llevamos colgado en la sien

Yo envió esta hoja mojada como apuesta mortal
en medio de la gran oscuridad
alzado a 500 metros sobre el nivel del dolor

2

Nuestro presagio cabalga
dentro de una espesa llanura
protegidos desde algún lugar
por alguien que no ve

nos queda poco tiempo

y algo indescifrable nos invita a no morir

EL OCULTO DEL GOLÁN

A Gregori Zambrano

1

Como apátrida que vaga huyendo del cólera
una leyenda de lejos me trae

leñadores y trovadores
del humo
traen la serpiente

congregados alrededor de una fogata
añoramos el frío

2

¿alguna razón para volver?
es tarde
jamás será lo antes vivido
dejamos de hablar la lengua del día
y un profundo extrañamiento nos aventó
para siempre

3

Estas ciudades creadas en la imantación
Este país Estos sueños oficiados despierto
me hacen mudar una bandera en el pecho

4

ayer quemamos nuestras pertenencias
al fondo de un río
el agua se fue llevando las cenizas
quedamos solos
noche
otra vez al descampado del cielo

Nos guía el paso triste de las estrellas

ALBUR DE LOS CONJURADOS

A Gustavo Pereira

1

Brillaba en medio del cerro

nuestros hombres
se distinguían como aves

Alejándose

Un aura de dignidad cubría
esos precipicios:

2

Desde este país coronado
añoramos el fervor
del ofendido

Gritaba

¡ALTO QUIÉN VIVE!

3

y un coro de pájaros muertos resurgían
de sus cenizas

Abatidos

sin alas contra los aires

A la diestra

del oprobio

resignados a un nuevo rencor

ATADO A LOS RÍOS

A Luis Alberto Crespo

1

Me oigo en otra voz escuchándome

un vuelo de pájaros tras los árboles

interroga

y reintegra colores en la madera

2

Un cuerpo
un barco
una flor
brillan en la comarca apagada

3

Arrojados al campo baldío
fuimos reos del desamparo

temprano oscurecía

y yo me perdí
atado a los ríos

Herido por la luz de los relámpagos

PAISAJE REENCARNADO

1

Me perdí en lo oscuro

Salí a encontrarme de nuevo
y terminé señalado:

Vine de los pozos sin fondo
ahora contemplo

2

Qué nube gris
qué diapasón funeral
me atrajo a huir de los barrancos

acaso
sea un nido este monte en el aire

3

candelazo en el agua
fulgor
del ojo que no ve

las flores
el trébol

4

sota de bastos
al descampado

eso fuimos en otra vida
muy lejos

en otro lugar

ACUARIO

Para Amir y Amaya

1

Esta cabaña meciéndose
es nuestro cuerpo
firme
ante el temblor

Por mis venas entran
las aves mojadas del norte
y pastan caballitos de mar

2

Aquí se reconstruyen los juguetes de madera
derribados
y los peces inician su nado infantil
donde terminan mis lágrimas

3

solo
comiendo el pan con la mirada triste

a la vuelta de ningún lugar

como brillo de otredad

SECRETOS Y NO FLORES EN EL CAMPOSANTO

1

Corté mi cara

El óvalo derecho
es una cicatriz que muerde
otra orilla

2

Lo que veo
conoce su señal:

aclaro la belleza
dando un molde al horror

3

Ejecuto por dentro la navaja
y soy feliz

reinicio un nacimiento
callado

4

A solas puedo ser lo imposible
me divido
y viajo lejos

soy desde esa rajadura
(sueño) lo que no es
lo que nunca será

EL FUGITIVO

1

Suelo mirarme reconstruido
en una tierra áspera
Debilitado

huyendo del daño
como ciego que toca un árbol
en medio de los páramos

2

Abriendo con mis uñas
el vientre de los pájaros

harto del juego
y sin chance de matar
lo invisible

que pugna victoriosamente por aniquilarme

ANGORAS

1

Asola el cielo de los gatos

inconcluso azul del infortunio

que nos

lanza

junto al tambor oxidado

una cabeza de pez

flota

2

más adentro
algo nuestro yace
en las tejas
en las tejas

goteando el alma
en las tejas

ARCO DE LAS INJURIAS

A Douglas Bravo

1

Alguna congoja alguna pausa para
no llorar

Arco de las injurias
preguntamos aún por el camino de regreso

Usurpado el oro
y la cruz

esta República de Tristes
saluda a los derrotados

2

Declinada la ovación al tirano
dan las doce
las doce a media asta

levantados al paso del vacío

(Septiembre, 1990)

LOS ESCOMBROS SON NAVÍOS QUE PARTEN

1

Me privan los espejismos

El desencanto es un infortunio

callado

convalece de una ilusoria

caída

derruido va el leño dentro del humo

2

así sus cartas
desvanecidas:

De noche
concluye su muro
el corazón sitiado

(Octubre, 1992)

QUIÉN DISPARÓ CONTRA EL NIDO DEL PÁJARO

1

Venidos en diligencias sostenidas por animales
pasan los soldados

Cargan en el brazo derecho un puñado
de sangre
bañada con sables

2

(((Regresamos cabizbajos ellos
desde una tanqueta
de acero
meditan General:
«Quiero decir, con toda claridad y sin
falsas modestias, que creo haber cumplido
adecuadamente mi deber»)))

3

(A su salud
vuestra merced
hoy las calles saludan con pañuelos a media asta

tiempo de tregua
las niñas tapiadas en sus cuartos
no podrán ir al colegio

desde hace dos días confundo

celebración

con tiniebla)

4

—Avanzar
hacia lo alto de la Horqueta
desperdigados en números de cien:

((((no puede
mi general
ayer vi caer una familia en pleno
una cuadra completa se derruía a mis pies
boquearon los farallones a la hora del gallo

5

quién consagró el espanto

el espectro del colono
quien a esta guardia lo aventó del
sepulcro)))

EL TIRANO AGUIRRE

1

Hubiese querido rendir sus fuegos
esta madrugada
de febrero

seguro su sentir
tendría el olor de la pobrecía
que niebla el día

2

Su figura acaso también acusa
la misión del mayoral
el mismo que hoy golpea su pecho
ante la poca saña:

3

«Mi mayor satisfacción habría sido
llevar a cabo la misión sin costo alguno Puedo
afirmar con el mayor respeto
por mi pueblo
que la cifra exacta de personas muertas
durante esos eventos es de
277»

4

Muñecos de anime
o de nieve
caídos como barajas en el cinzano
sólo
277

así, parecido a sacar mariposas
del fondo de una red
y hacerlas estallar en el aire

5

Alcemos otra calavera de vino
contra la pared
brindemos por tan baja monta

los fantasmas no hablan

tampoco quien cuenta los huesos

al otro lado del río

6

«Yo era una muchedumbre que abanicaba
el cólera bajando
con un palo demarqué mi destino
ahora hablo al borde del arcano
amurallado en el centro de una fosa

7

Yo era un humo que jamás afloró
sino en la tierra del cannabis y el hambre
nuestra memoria afloró un pacto con el eterno
quise ser papagayo, cometa o volantín

8

por un momento me dejaron ser

fui abrevadero de caballos
y potreros
blancos

y en medio de mi frente brillaba tembloroso
el tricolor nacional»

9

Qué haré ahora

después de tanto

estar detenido

en medio de mí mismo

10

Cuál puerta abrirán al sueño
si el resto heredado por siempre
es un hacha
amolada
con las manos de Dios

(Caracas, 27 de febrero de 1990)

ESPARTACO

«Igual a un astronauta perdido en el espacio sideral
fui hallado a finales de siglo

Proscrito

—Yo

hoja incendiada
en medio
de una botella de mar»

POR DONDE VIAJAN LOS TRANVÍAS

A Edmundo Aray

Se amarga el buey sobre el arado

prefiere la ausencia al desastre
que lo detiene y desuella

el tiempo disuelve
la maldad de los amos

esta urna en el sueño
precipitada como los tranvías

bocabajo

SERENATA

Algo triste conmueve a la oscuridad
como una lumbre

en los matorrales se estanca el agua

y el llanto

ahoga

la rana en la tierra

CUANDO PASEN LAS CARRETAS

1

No pude hacerme brisa

tragar piedras endurece

Al partir

escogí la hoguera

a los maizales Ser

2

una carreta avanzando en la intemperie

vagando al descampado

((((Vida áspera
alienta el fin
parte el asa
devuélveme

al cántaro
vacío)))

LOS RESTOS DEL TRIGO

1

El corazón semejaba un granero
una pala acabada por la desdicha

En lo alto de la imaginación
colgaba una bandera

curtida
al borde de este cielo
irreal

2

((((la mano en la espalda de todas las ofensas
mientras un río pasa debajo del precipicio)))

Tan inútil la paz de las estatuas

el pasto floreciendo en los cementerios

(Noviembre, 1997)

CARROZA

«Quemé la corona

el vestido de novia

fue tu lápida

imaginé en la víspera

el silencio de los gallos

Contigo

adentro

sepultada»

CREPÚSCULO DEL HOMBRE BAJO EL ÁRBOL

A Ramón Palomares

1

La mano debe escoger un pie de montaña
alta
donde crezcan hermosas las flores del campo

Si fuera posible
en la cima de un establo

2

La cuerda de los elegidos balancearía el fin
con mi cabellera entre las raíces

sin sostenerse

lastimada

3

Sólo la rama
coronando el cuerpo congelado en los aires
sólo la rama sola

imbatible encima de las hojas

TREGUA

1

Puertas adentro

pasta la lluvia

a caballo

Tierra acaparada
por la ofensa

flotan peces al filo del hambre

2

No di tregua a la escasez

No crucé el tramo de la abundancia

sólo arrecié mi corazón bajo los clavos

3

(Diálogo del filicida)

—Mi risa es frágil padre

—Sí

atado ahora como un asta a la soga
libre

en medio del rencor

4

El féretro flotaba en la alberca

conmigo

dentro

patio del luto

talado de árboles

la telaraña se reproduce

en el techo

que cae

La casa negra cerrada al fondo del cielo

LARGO CAMINO A CASA

Hubiera querido seguir escondido en la hierba
en los montes
a ras del agua
que llueve

VELOS DE ARENA

Rehúyo el clima de los camposantos

Inmisericorde
hondonada
que nos tapia

El presentimiento igual a un velo de arena
precede al ocaso

Cómo izar el cielo a media asta

Los malos presagios agriando el alba

(Caracas, 2000)

ÁRBOL DE MATE

1

Fuimos reuniendo restos de cenizas

En esta fogata
quemé
la barca...

Bajo la ventana fui cerrando la mirada

La orilla del mar mojaba el aire

no serán más
los antiguos días

2

Estéril llanura la del recuerdo

Mientras pasamos fuera

irse

no aplaca la renuncia

Recios

árboles de mate

por trono

amargados

GUARDADO EN LAS AFUERAS

1

Tendido en la calle vigilo los faroles

Me levanto
y una luz inunda mi sombra

Me visto frente al muro
y una roja agua agrieta el piso

2

A esta hora
la casa que soy permanece
sola

nadie desanda el cuarto

la habitación anula el desierto
y yo desde el borde de la cama

camino
lejos
tasajeado

(Caracas, 1992)

ACAMPAR LAS PIEDRAS

1

Iba de una nave a otra
despacio en medio de la bruma nocturna

parecía una colina inmóvil

flotando

muerto de sueño

Nadie acampa a la altura de las piedras

2

¿Yacerá la brújula al fondo del pozo?

En el banco antes vacío cruje la madera

A ras del páramo
el sueño encendido

la niebla en los avisos de neón

mi caravana empujada por los espectros

FROTAR EL ROCÍO

1

Reinamos un exilio dorado en la memoria

Isla disoluta de una realidad
que nos integra
desvanecidos
mientras somos balsa
dormida
en el mar

2

Un cuerpo dorado partido
bocabajo

al sacrificio

me libera de todo martirio
contigo

al fondo de las tablas

PLANTADOS

1

Derrotado el perdón

quién busca dormir al olvido

Engañar al incendio

cómo

aplacar la inexorable batalla

2

Tras el martirio la ira

fue cediendo el rumor

La caída, entraña un génesis

La espada

su estremecido vacío

PALOMAR ALTO PALOMAR

A tuntas labora el fardo

Opuesta al cadalso Ella
Contempla la paloma

tibia al gozar el paso del viento

Respirando desde el bajo vientre

abierta

tomada

en cruz

(Caracas, 2000)

AL DESPERTAR FUE SECO EL MATADERO

1

Los vientres regresan

al sitio de la debacle

marchita arena
para que fenezca
un antiguo ardor

Todo termina para siempre

Cuando yace gélido el consuelo

2

Queda luego seca una piedra
aventada del agua

casi un despojo

mínima

en medio de la resolana

(Caracas, 2000)

CRUCES

Imagino una intocable desnudez
donde borrarne y

comenzar...

Retornaría quizás del foso luego del beso

Mareado
bajo el agua
Diciendo

adiós

(Caracas, 1998)

FRENTE A LA PLAYA SOLA

Erré lo tasado

Negada la eternidad

cargo la frente
inclinada
contra el muro

Ya al anochecer

es el mar

(Caracas, 1999)

LEÑADOR

1

Pudre aquí la hoja oxidada

Nadie dijo traición o
Desprecio

sólo un aire
primitivo

nos calcina

2

Elegí postergar el amor
desviar
su cauce

La fina voluntad
talándose
bajo

BESTIER

“Ella desgració la luz

de un soplo

hizo desaparecer soldaditos
de plomo

abandonados en un bestier

Ajenos
a la miseria de su olvido”

(Caracas, 2000)

FOSA COMÚN

Boca salobre
matadero
para morder los osarios...

(Caracas, 1999)

SEÑALES SECRETAS

Cuando la cobra salga de mi espalda
y muerda tu boca

moriremos

será el descanso de la aguja
que en mí clavó su dolor

sólo entonces temblaremos

en paz

igual que el mar hundiéndose en la inmensidad

REGRESANDO POR LA MONTAÑA

1

Al borde de los niños mis ojos duermen

Cerrado en brisas
viajamos

y el olor del sol cae en la tarde
y se desboca

desde el asiento que anda
esto Rojo
es íntimo refugio y secreta Casa

-no miras el lecho al fondo de los espejos?

2

Abajo un cuero gris despacio se abre

Los vidrios son las ventanas
el aire distante
pasa
y penetra

como todo
como todo menos el tiempo abolido entre las ra-
mas
rincón y murmullo del colibrí mal herido

Nuestro guarda del día y la memoria
tejiendo en su nido
nuestra callada canción de amor

SOLITARIO SOY UN PAIS EN VELA

1

En un cuarto a solas

sin nada que gobierne la ausencia
de ti

En un cuarto a solas

neutroyo
cubierto por una red
agrietándose

2

caído

despidiéndome
sin paz
desde las paredes

junto al perfume que alguna vez tú
en mí

dejaste

CARRETERA

1

Una moto negra

Una moto negra
de viaje
y estrellamiento

bajo la luna

me encomiendo a tus caballos de fuerza

a tu sonido flotante en el aire

a tu rugido mayor que la luz

2

Una moto negra
hasta cruzar las fronteras de otra edad

(Eso es lo que nos resta)

Una moto negra

Una Moto Negra

para morir

ATENDIENDO SOLITARIO AL OLVIDO

1

Al final la desmesura acaba
El presagio

Un cansancio de tréboles secos
en la mirada

Esta íngrima despedida
frente

al mar muerto...

2

Contemplo ahora
vanos
romances

adentro derrotados
por el hastío

A veces retornaban

y tendían

el lecho

crucificado

3

Cerraba los ojos

Dormía

y lo invisible eran restos
deshaciéndose

Procuraba una digna retirada

que antecediera
al olvido

4

El adiós
a la semejanza del ala
escapando

de un cielo atroz

No
esta hondura quebrándome

abajo

TIEMPO GRIS

1

El tiempo de
no mirarse las caras

El tiempo de
no sentirse en la voz

El tiempo de
no estar cerca de las manos conocidas

para la celebración de sentirnos vivos

logra ser un epílogo
otra forma de morir

2

Porque no bastan los saludos distantes

borrados

en el polvo de los pasos

y entonces también lo fraternal

termina

asumiendo la conciencia del despojo...

3

Con hojas de papel en blanco ellas
responden a los arrebatos del corazón

pero yo volveré para desaparecer y

Un tiempo vendrá
un tiempo vendrá

en que yazca cerrado
bajo tierra
como un temblor
y todos lo sabrán

y no pasará nada...

REGRESANDO DEL LUGAR DONDE ASOLA EL MAL

Aguardo un amor invicto
sin marcas

que lave mis daños
a oscuras

de espaldas a Dios

EN LA NOCHE POLAR

No supe errar a tu lado
intenté vanamente la fuga
hacia ninguna parte

Yo me extraviaba

cada vez que tú mirabas

la oscuridad de mi corazón

triste

FRENTE DE LOS POBRES

(a Álvaro Montero, Orlando Pichardo
y Julio Valderrey)

Nosotros somos ese pájaro
que gobierna en el aire

somos su vuelo

y su línea de fuga

Nuestra es la bala que devuelve el disparo
y asesina...

DESDE LA VENTANA MIRO PASAR EL FRIO

a mis amigos de infancia

1

Sobre el balcón de la casa sentados en el aire
mis amigos beben...

Pasan ventanas de lejos
trayendo con el viento sonidos
Algún mensaje que no llegará de la ausente

Brisas del cielo Como una música

de radio distante
entra
y me deja triste...

2

Un niño sin nombre

no cansado de mirar mis Ropas Negras

sale con una flor del patio

y regresa callado agotado por la dejadez

A qué área del doble refracta sus aguas

el oro

y la cruz

A qué rueda de mar

3

(ni barcos

ni trencitos

ni muñecos en la grama o el rocío)

*a un territorio del frío
me encomiendo*

A una emanación sin luz

AZUL CONTRA NEGRO

1

En la interna tempestad del viraje
hay una cima y un declive
donde pactan los contrarios

Idéntico al fuego sometido a la disolución
resistimos
sin declinar el sueño

2

Allí yace un héroe simulando el polvo

Qué adivina sus ojos
más allá del arcano

Volver extingue los aciagos pastos

3

Azul
contra
negro

para inclinar toda balanza

escanciar el degüello

abolir la mortaja

(Caracas, 2000)

CAMPANARIO

1

Cada noche presiento que es mi último día

Hay una señal
qué razón ejerce su inapresable poder

los vientos
las ciudades
los padres

ya no estarán...

2

Antaño creí ahogarme en la playa
soñaba dormir en el fondo

sepultado
fielmente
como piedra de mar

Así pensaba escapar de los duelos del corazón

Las huellas se repiten

persisten extraños ruidos de botellas

estrelladas al paso de mi unción

3

Aquella vez fue la cuerda de un malogrado violín

Jadeando el destrozo bajo la luna
vi entre árboles
ruedas

entre árboles
frío

entre árboles
sangre

que el matorral cubrió

4

((al mirarme
ileso

una pausa de tenue sopor

me perdía más y más)))

Otro será el encontrado

5

A la vuelta
todo girará
en el mismo lugar

Idéntica señal del inicio

cuando sólo éramos abandono

teniendo todos los años para volar

y el sello
del mal
cruzándonos la cara para siempre

II

MEMORIAS DE GULAN RUBANI (2006)

GULAN RUBANI

I

Hay estaciones
densas
expansivas

en su haz luminoso

cortante

sin presentirlo
como un rayo

en una velada
traición
a la desdicha...

II

Gulan Rubani
de veinte años de edad

jamás conoció

la placidez
del Rin
tampoco
la magia
irreal
del Amazonas

III

su quieta mirada
no pudo ver

la espuma blanca
y las aguas verdes

bañadas
de algas
y líquenes
que pueblan el mar

IV

no vio
el malecón de La Habana

no vio
los bosques de Sherwood
ni a Robin Hood

no vio
las resplandecientes
arenas
del Sahara

ni oyó
el Big Ben

V

Gulan Rubani
y su túnica deshecha
a sus veinte años de edad
casado y con hijos

no lavó su rostro
en las termas de Caracala

la muralla de Troya
detuvo el encuentro

VI

en su mundo irreal
con Atenea
y Helena
y Casandra
perdido

en un eje
que jamás halló

VII

no conoció el precipicio
ni cavó su caída
en los farallones
de Chimire

en los témpanos
de Alaska

en las tundras

donde yace rendido Gulliver

VIII

Gulan Rubani
Gulan Rubani

oyó historias
de un perdido
harem

Sherezade
moribunda

jamás tocó su lecho nupcial

IX

sus manos se alejaron
de la cítara melodiosa

del aroma del azafrán
y del clavel

de la rosa
mustia
sin jardín

X

Gulan Rubani
Inocente
a sus veinte años de edad

tierno
en la crianza

de Firaz
y Natzel

XI

ajeno
al lúgubre sol de
los campamentos
en Jalalabad

zona de los insomnios
templo de los confinados

donde sobrevive

el temblor....

XII

New Orleans
no conoció
el ocaso de sus pasos

tampoco El Tigre
ni Québec
ni las ruinas de Beirut

el tranvía no salió
detenido en la noche polar
al este de Constantinopla

XIII

lejos

lejos
quiso ir

cuántas veces
no lo soñó

XIV

a la Atlántida
a la Isla de Pascua
al mar de los Sargazos

quiso ir

a orar
en los templos
de Palestina

XV

junto a Espartaco
resucitado
ganar batallas

y llevar la gloria

a las montañas

de Nilom Bellí

donde un día

enloqueció

BALAKOT

I

((Balakot
Balakot
no pudiste ser la ciudad de la Utopía)))

Balakot
ciudad asolada
blasfemada
por el odio

por las oraciones fúnebres

por el odio

II

por el rencor de la naturaleza

por el odio

des

plo

ma

da

por el odio

III

donde vagan

perdidas

extraviadas

sin memoria

corriendo

corriendo

sin centro fijo

en su noria

corriendo

corriendo

IV

perturbadas
vestidas de negro

con sus manos agarrando
sosteniendo sus cabezas

((rebotando
rebotando)))

V

frente a los muros blancos

de una ciudad invisible

demolida

por el horror
y la desesperación

VI

((rebotando
rebotando)))
en las callejuelas
de polvo
carbonizadas

VII

por el llanto

que seca

las aguas heladas

del Valle de Neelum

VIII

((Balakot

no pudiste ser
la ciudad de la Utopía

no fuiste Amaurota

áspera

en la majestuosa cima del Himalaya)))

IX

no hubo carrozas de madera
donde llevar

con caballos de paso
a las madres

golpeando con sus cascos
los arabescos de piedra
arruinados....

X

con los chales

con las túnicas del velorio
con las manos en la cabeza

las abuelas del luto

se desvanecen

en la añoranza...

LAS ABUELAS DEL LUTO

I

Aquí

en estos bellos

y sombríos parajes
del Asia
septentrional

rodeados de un alcor ovejero

II

y de gélidas estepas
en donde
por azares
del misterio

no veo el vuelo
de los pájaros

prófugos

III

hacia los cálidos
cielos del sur

territorio idílico
del clima boreal

IV

((((Recuerdo la antigua edad
de mi infancia

tardes en que huía

hacia las orillas

de apacibles aguas

V

Yo bajo un árbol
sentado

lanzaba piedras
al río

hasta mirar
asombrado

las ondas
temblorosas
disueltas
por la corriente

VI

Era la ceremonia
fugaz

de Heráclito

el ritual

donde resucitamos

VII

sin beber
dos veces

el mágico fulgor del mismo río)))

haciendo el viaje

desde la contemplación

de casas desechas
y hogares acabados

VIII

con carpas
y carpas
y más carpas

flotando

en el paisaje

de un sombrío
y neblinoso

Pakistán

IX

asolada de viñas calcinadas

y quebradas

que hacen contaminar
el Indus

X

con búfalos
ahogados

y caballos
y cabras
y dromedarios

y mariposas cegadas por el aire

XI

y aves escapadas del edén

y peces
amarillos
y rojos

y azules celestes

XII

como cielo
que nos abate

y no cesa

de aullar

en un campanario

XIII

Mientras las chozas

y los pastos de heno

y las bestias de carga

y el trunco vergel

XIV

oran por la memoria eterna
de los montañeses

heridos

ensangrentados

bajo la nieve...

XV

con sus obreros

martillando
las carreteras

talando árboles

y las vías
sembradas
de tiendas de campaña
tristes

XVI

semejantes a Karimi Kamal

de ochenta y nueve años de edad

habitante

de las tinieblas australes

sepulturera

de su parentela

XVII

enterrada por los casajos

que caen

y caen

y caen

sin compasión

XVIII

mientras Karimi Kamal
de ochenta y nueve años de edad

residente del horror
ve desaparecer

IXX

sus hijos

sus hermanas

sus nietos

sus nietos

a Ibrahim

a Gazel

a Hicham

a Laurel

a Ranar

XX

y con ellos

todos los nietos

y las nietas

de la tierra

XXI

Karim Kamal
de ochenta y nueve años de edad

agoniza
ahora

en las faldas del Jo Sacha Magra

XXII

en la cima nevada

junto a sus nietos

junto a sus nietos

las abuelas del luto

quieren morir

SARA KIPUR

I

Quisiera imaginar

que es un pequeño tronco
en forma de barca
navegando

en los confines
de las aguas
nevadas

II

sin hojas
sin ramas
sin flores

Un pequeño tronco
en forma de barca

aterido

de cruzar

precipicios

III

rebotando
al paso veloz de rocas blancas

precipitadas
hacia el fondo de las montañas

hasta ser una línea
invisible
en el horizonte de Yaret...

IV

El débil tronco

es el cuerpo
de una niña
que debió llamarse

Zahra

o tal vez Sara Kipur

V

((yo corría

corría

todo cedía
bajo mis pies
descalzos

VI

Vi caer

árboles

paredes

balcones enteros
con madres
dentro

VII

escapé del terremoto

más no vencí mi destino
de inocencia

(ahogada)

en las frías corrientes

del río Kunhar

VIII

Ahogada

bajo techos y ladrillos

pude haber sido madre

de unos niños

que el mediodía
celebra

IX

niños tostados de fiebre

cazadores
de manchas solares
en los estanques

donde el color de millares de peces

iluminan mis ojos...

X

No pudieron ser los juegos

las muñecas de trapo

los triciclos

no pudo ser
la salvación

XI

nadie me auxilió

en medio de la separación de los suelos

y el desplome

de los sueños)))

XII

Sara Kipur

de diez años de edad
arrasada
por los escombros
multiplicados

como hongos fantasmales

XIII

se abrió paso
al crujir de la tierra

por Manshera

por Hatian

por Rawalakot

XIV

Ahora vaga
rauda
y aceleradamente

por las tormentosas
riberas
del río
Kunhar

XV

Aguas

azules

azul

cobalto

plomizo

que perturba el alma

XVI

Su cuerpo
de madera infantil

flota
ligeramente

junto a restos de búfalos

becerros

trozos de carreteras
y murallas

XVII

Cerca de los ríos azules
y las montañas

más allá del duelo
y los picos de nieve

XVIII

tan lejos
y tan cerca
de los troncos

navegando

solitarios
bajo los puentes
donde yace

IXX

Sara Kipur

hecha flor de loto
junto al ganado marino

Emergiendo
de una de las Tragedias de Esquilo

en fuga,

temblando como Electra

FOGATA AL BORDE DEL CIELO

(A Fidel Castro)

I

Señor, cuántos murieron

atrapados sin retorno

en los barrancos

Por qué la muerte

no discrimina

su furia incendiaria

II

Los niños del infortunio

son flores secas
de un paraíso
que pugna

por no marchitarse

III

Ellos
junto a los misioneros
revolucionarios

y los montañeses

y las mujeres con sus cicatrices

y el ganado pastando

a la orilla de las carreteras

IV

y los mercaderes

en medio
de los poblados
derrumbándose

V

y la camioneta
como una serpiente
bajando y subiendo

montañas

abismos

pendientes que

caen

VI

ululantes
más allá del sonido
espectral

de los ríos
atormentados
del Himalaya

VII

centinelas nocturnos
de dos hombres
arrodillados

suplicantes
y entregados
al breve incendio

que los desvanece
en medio de la suprema inmensidad

VAGAN COMO FLORES DEL ABISMO

I

Los niños del infortunio
vagan

parecidos
a las flores del abismo

despojados de la luz de la habitación
que atesora sus penas
con el olor del manantial
atravesando sus almas

II

cierran los ojos
y son el vuelo agraciado
de las aves que el frío invernal
desmorona

III

imaginan el suelo desde el techo

de madera
dentro de las cabañas

de piedra
jugando protegidos por una tierra abrigada

IV

con el tímido sopor de las canciones

inspiradas en un antiguo Corán
festivos

en medio

de una salva

de aplausos

ORACIÓN DESDE UNA TUMBA DE MADERA

I

Quiero la alegría de ver a mis padres
vivos
por última vez

y arrojar a su paso granos de maíz

sin la imagen perforada
del suplicio
la inclemencia
y el temor

II

Adiós
padre

tus barbas
blancas serán mi consuelo
en las noches solitarias

amenazando con hacerme
brasa de hielo

en estas lejanas arenas de Dios

III

Adiós
madre

regazo de mis sueños
arroyo para el miedo
que turba mi vigilia

((((adiós a tu mundo solar
donde entro a descansar
arrullando a tu misericordia eterna)))

IV

Quién programa en el mundo terrenal
donde el destino cuece su noria

los desencuentros
las separaciones
las despedidas

V

Todas tienen un halo
de suave melancolía

al aroma de llovizna
cuando roza la tierra

las flores

el rocío

las tejas

VI

Cuando nos despedimos
para no volver jamás

entramos en un bosque
de eucaliptos

de cedros

de pinos silvestres

VII

y emprendemos un viaje

sin retorno
al paraíso

((Atrás
el humo
expansivo

de las fogatas

VIII

Atrás

el misterio marcado
de un futuro

señalado por la desdicha

IX

atrás

la vasta soledad
de las tinieblas

atrás
una caverna de nómadas

sus varas incendiadas al viento

X

atrás
el eco insondable de las rocas

atrás
el ocaso de un porvenir que nunca llega

XI

atrás
la fría llovizna

el dolor infinito
de una trunca

madrugada

XII

atrás

más atrás

aún todavía

cegados por la oscuridad de unos ojos

la memoria de un reino

crucificado

por las tumbas)))

A Nemer Saab

III

CONTEMPLANDO UNA PROFECÍA (2021-2025)

MONTE BIANCO

(A mis hijos: Yibram, Sofía y Juan Simón)

1

Bajo la luna llena
el viaje que miro fuera de la ventana

el cielo
sobre las antiguas cabañas
de madera

eran montañas
luminosas
de nieve

2

Más allá de la cima
la huella del alpinista adolescente

nafragaba

como una barca

en medio de la noche

*(Monte Bianco/Alta Saboya/Frontera
entre Italia y Francia, marzo 2016)*

UN TREN VIAJA AL OLVIDO

1

Un tren recorre el cielo oscuro

de la medianoche

y en sus andenes vacíos

viajo

del olvido

hacia ninguna parte

2

Un tren recorre los fondos del alma

a la medianoche

y en sus andenes

vacíos

solo viaja el recuerdo

3

Aquel mundo desconocido

que no pudimos ver jamás

ciudades remotas

extraviadas

en el misterio

4

Idílicos paisajes

rostros de pálidas princesas

disueltas

entre sombras
y olvido

5

Más lejos del firmamento
yace el páramo
la cordillera blanca y nevada
los luminosos colores
el imprevisto rayo del otoño
que no cesa

6

Pájaros retornan del invierno
y cruzan sus alas en las aguas
del mar océano
ahogadas en el ocaso
huérfanos
de barcos y veleros

7

Conmigo regresan solitarios
a los juegos
y aventuras
que tuve callado
durante largas temporadas

de riesgo

lejos del calor y la paz familiar
que entraña la casa y su gloria

8

A pie

corriendo

tras la fantasía

del nuevo día

que nunca llega

9

Donde en vez
del libre amanecer
mis ojos
solo adivinaron
la interminable noche

10

Despierto en suburbios y callejones
hablando extraviado hasta la salida del sol
en los portales de las casas
con amistades truncas
y novias fugaces
borradas por la niebla

11

Alzo en mi morral

una brújula

para vagar en esquinas

vacías

en cimas lejanas

12

Estrellado en muros rotos
me levanto milagrosamente
de otras heridas
y pierdo
el sendero

13

cayendo

al vacío

melancólico

caminando

caminando

14

Con la fuerza de los nómadas

que descubren

plazas

y parques

y terrenos baldíos

15

y cielos
tras la nieve
y el frío

y árboles casi siempre
sin nidos
ni pájaros

16

Y semejante a una novela

cuyas páginas permanecen blancas y limpias

ya al final del enigmático viaje

otra vez

una vez

17

igual a la pared

que cierra su pequeña puerta

y la abre

Miro hacia dentro como un fogonazo de luz

la sonrisa triste de mi padre muerto

Imágenes de una extraña belleza

flotando

junto a mí

desde la eternidad

regresando de un largo sueño

Febrero 2021

A LA CAIDA DEL SOL

1

Cuando llueve
y más allá de la niebla
se oculta el sol
los recuerdos
viajan
añorando un reino

2

Es invierno
y a lo alto de la colina
mi memoria alcanza el cielo de las aves

3

Como el sueño de una tierra sacra
profanada
al anochecer
una antigua edad
nubla mi mirada

es el ocaso del amor

4

Nada
por venir
nada

pasaron

fugaces

los años de la melancolía

sin rumbo

junto a la estrella perdida

de mis ojos tristes

Caracas, 01 de diciembre 2022

ROSAS NEGRAS

1

A una hora de la noche donde
el silencio reina bajo los cielos

Nada
de ti
vive en mí

2

La pálida corona
del desamor
son las rosas negras
de tu corazón
muerto

3

Lejos de la quebrada del mar
perdido
va la barca del niño
sin nombre
que ayer fui en el altar de mi padre

Devuélveme dios del desamparo
su aura más allá de los sueños

4

Libre como el gorrión
sobre un tejado
miro aquella rosa negra en tu corazón de espinas

Y ya nada
de ti
jamás vivirá en mí

Nada

Caracas, 16 enero 2023

CENIZAS EN LA HOJARASCA

1

Entré al oscuro cuarto

y pude ver

la tenue luz

cuando adiviné el enigma

de nacer desnudo

2

y ser ceniza

luego del largo viaje

al fondo

de la hojarasca

3

Al pasar la primavera

aprendí a nadar

ciego

bajo el agua

4

y sentir la barca

oscura

de la traición

como un relámpago

y su adiós

nafragando

5

Soñé así dormir despierto

y desaparecí mudo

sin consuelo

aferrado a la nostalgia

6

El misterio de renacer

me liberó

a una y otra cima

que no busqué

ni hallé

entre mis manos...

7

Por un instante
fui lluvia en el aire

al subir y caer

como las piedras que siendo joven

lancé

al RÍO negro del desamparo

8

Ya en el ocaso
a lo alto del tejado
vi crecer

como una rueda

las ondas del agua

en mi corazón

devastado

Caracas, 07 de octubre 2024

UNA COLINA EN EL VALLE

1

HOY le pido a Dios

una colina

en el valle de la desolación

para mirar las estrellas

del paraíso perdido...

2

El vuelo fugaz hacia el árbol de la grandeza

el río negro

la casa de piedra

3

El entrañable salón de clases

los verdes montes del extravío

el lago de agua dulce

4

Y los cálidos balcones
haciendo las veces de vigía
del vagabundo errante

5

El cometa azul que eleva
al viejo padre a los cielos del olvido
abrazado a sus hijos
que alcanzan vuelo
lejos
bajo la lluvia
hacia ninguna parte

6

Y la angustia que interroga
dónde la paz y su olivo

en esta oración a los antiguos profetas

jóvenes
alegres de vivir
sin otro adiós
perdón y clemencia...

7

Volver
regresar

estar de nuevo y

ver el retorno al sendero
que ya transitamos

y luego ser otro
en el libro de los enigmas

(Lechería, 08 y Caracas, 09 Dic 2024)

LA CASA TRISTE DE LOS CIELOS

1

Lenta pasa el agua
que dibuja el río
por los secretos tejados

2

Quién sueña al sur del paraíso
cuando su sonido de invierno
golpea
la orfandad
del duelo

3

la revelación
del pesado madero
en mi espalda

4

abrazado invisible
a los huesos
de la vida
y la muerte

5

Vagando en un hilo
hecho morada
de luz
y de sombras

en el firmamento de victorias

y azares

6

Con mi melancólica guitarra

cerca del corazón

que cruzó para siempre el largo viaje

y su último adiós

7

Con canciones
y aplausos

volando
solitario
muy lejos del odio

hacia la casa triste de los cielos

Caracas, mayo 2022

SOÑANDO EL LARGO VIAJE

1

Qué son los hijos
cuando más allá del invierno
como aves parten

y en la encrucijada
extravían
el largo camino a casa

2

Qué es de la hoja
cuando del árbol

cae
y el viento

fugazmente

la hace volar

3

Qué derrota o victoria
siendo libre
alcanzamos

cuando no adivino

el enigmático sendero

4

Qué rayo de sombra o de luz
tienen los viajes
al soñar despierto

a cuál incierto destino llegamos
cuando la melancolía surca

una antigua primavera

5

Qué es del eterno romance
cuando en la misteriosa arena del corazón

huérfanas crecen
las rosas negras

del desamor sombrío

6

Qué son las canciones
cuando al oírlas
los ojos
cerramos

y nos hacemos pasajeros sin retorno
a un paraíso

del que no regresamos
jamás

7

Qué son los padres
cuando al sentirlos como un latido

nos salvan del naufragio

en este oscuro mar de la desolación

Sanare, 24 mayo/ Caracas, 06 junio 2024

LEJOS DEL FIRMAMENTO

1

Cuando cae la noche

y se apaga la luna

bajo un cielo

de plata

2

Cuando cae la noche
y el paso triste de los gatos
hace oscuro el tejado
en la casa de madera

3

Cuando cae la noche

y la lluvia hace un río

invisible

como el llanto

tras tu ventana

4

Cuando la noche

cae

y no hay estrellas

ni luceros

5

Allá
lejos
del firmamento
lejos

Son mis ojos
solos
en sueños

los que iluminan

tu mirada

Caracas, 24 junio 2022

EN EL CIELO DE TUS OJOS

1

Aquella madrugada de niebla
fue cuando alce vuelo sin retorno
hacia ninguna parte

2

A lo lejos mi único equipaje era

este extraño brillo en los ojos

hoy iluminados por un secreto fulgor

3

Entonces ya sin ti
desaparecí

como el niño que
huye
y pierde a sus padres
en medio del río
invisible
cruzando solitario el desamparo

4

Así emprendí un largo viaje
a la cima de la desolación
y me lance al vacío

Abajo
mas
abajo
caí a los fondos

5

Al cerrar los ojos quise mirar a lo alto

pero mi único techo

era el cielo infinito

de tu hermoso amor triste

Caracas, 14 de diciembre 2022

UNA ORACION BAJO EL ÁRBOL

1

Sentí la premonición
de dormir un sueño
del que no desperté jamás

2

Fue renacer a otra vida

cruzando

cimas

y vacíos

sin nadie

tomando mi mano

3

Al final del triste año

no quiso el destino verme

despedir

dormido en su lecho

al corazón

de mi padre

4

Por qué no logro

descender

aún más

a lo invisible

5

Hasta llegar a ser
tan simple como la piedra
del camino
que solo sus ojos
en el sótano de los cielos
podrán mirar

(Mérida, 24 nov/ Caracas, 3 dic 2024)

NADA ES COMO ANTES

1

Nada es como antes

ni el amor eterno

que siendo niño

juramos

2

ni la casa

y los juegos

en el jardín del parque

olvidado

3

Nada es como antes

ni el cielo

la noche

y las estrellas

4

Ni la lluvia

los pájaros

y la tierra mojada

5

Nada será como antes

ni el viaje

los dolores

y el sueño

donde a mí lado

caen rendidas

las puertas del reino

Anzoátegui, 24 de Diciembre 2024

ADIÓS CON CAMPANAS

1

Mi madre
en silencio
amó el paisaje

de su hijo perdido

cuando el rocío
en la ventana que miro

hizo mis ojos brillar

2

El viaje
en el bosque cubierto de nieve
es mi alegría

ahora

en la medianoche fugaz
de una imaginaria ciudad

3

El día del largo retorno

mi deseo será

no alcanzar

destino alguno jamás

4

En el Alba última que sueño
moriré

despierto

en la hermosa noche
del mar negro que olvido

abrazado

a la eterna mano de Dios

(Caracas 8 mayo 2025)

CONTEMPLANDO UNA PROFECIA

1

La cima sobre el blanco vacío
fue el mágico paisaje de mis sueños

y allí

veo bosques de ciudades remotas

veo un mar talado de arboles

antes del verde brillante en la hierba lluviosa

2

Veo el resplandor oculto

al fondo del mar quemado
de mis ojos

negros

3

Veo el invierno en los rieles

del tren nocturno

partiendo hacia un mítico país

4

Veo más allá del verano

el hambre a caballo

pastando

el corazón

de un niño

5

Veo en el patio de las casas desiertas

el velo desnudo de una viuda

llorando

en el portal

de todas las guerras...

es la devastación del cuerpo

de nuestras

amantes

muertas

(Anzoátegui enero 2021 / Caracas 24 abril 2025)

INDICE

Lo Universal en la Poesía de Tarek William Saab	05
Un viaje a las cumbres de una escritura (2021-2025)	15

I ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR (1984 – 2001)

Una canción al sur de la eternidad	29
Memorias del mar Negro y la lluvia	50
Padre	79
Mudanza.....	80
Ático Derribado	83
Flotando como un Madero en la Intemperie	86
Abajo de los Pozos.....	88
Este Poema es una Apuesta de Amor.....	91
Beso Negro.....	94
El Recostado de los Suelos	97
Nada Interrumpida	100
Al Fatah.....	102
Revelación del Deseo.....	104
Resteados	107
Iracara	109
Labios Negros	139
Ángel Caído	144
Sol De Mapanares	146
Mollina	149
Él Reina un Paisaje	151
Expreso de Oriente	153
Flauta dulce para una tonta canción	162
Volante encontrado en los Disturbios	168
Maisanta	169
Luchar hasta vencer	180
Mi Pueblo es un tren que a Medianoche Pasa y recoge a los Convidados	181

Vigilia del Pájaro en los Cables	183
Fe.....	184
Matapalo	189
Armería	191
Éxodo hacia el Polvo	193
Piedras de Jericó	196
Guáymaro	210
Salmo	223
Corona de Púas	225
Esponsales.....	229
Salvo	230
Virgo en Orión	232
Aquí donde yacen trancos los Cuerpos.....	234
Sudario	236
Dormido te soñé Fría	238
Los círculos del Vicio	228
La Primavera Nunca es Humillada ante el Temor	243
Árido	245
¿Cómo se Escribe el Deseo de Irse?	249
Cuerpos Vacíos.....	250
Tierra en los Ojos.....	252
Ruptura.....	254
Piedra por Corazón cargan los esclavos del Oro.....	262
Tercer ejército	264
El Oculto del Golán	266
Albur de los Conjurados	270
Atado a los Ríos.....	273
Paisaje reencarnado.....	276
Acuario	280
Secretos y no Flores en el Camposanto	283
El Fugitivo	287
Angoras	289
Arco de las Injurias	291
Los Escombros son Navíos que Parten.....	293
Quién disparó contra el Nido del Pájaro	295
El Tirano Aguirre	300

Espartaco.....	310
Por donde Viajan los Tranvías	311
Serenata.....	312
Cuando pasen las Carretas	313
Los Restos del Trigo	315
Carroza.....	317
Crepúsculo del Hombre Bajo el Árbol.....	318
Tregua	321
Largo Camino a Casa.....	325
Velo de Arena.....	326
Árbol de Mate	327
Guardado en las afueras	329
Acampar las Piedras.....	321
Frotar el Rocío	333
Plantados.....	335
Palomar alto Palomar.....	337
Al despertar fue seco El Matadero.....	338
Cruces	340
Frente a la playa sola.....	341
Leñador	342
Bestier	344
Fosa Común	345
Señales Secretas	346
Regresando por la montaña.....	347
Solitario soy un país en vela	349
Carretera.....	351
Atendiendo solitario al olvido.....	353
Tiempo Gris	357
Regresando del lugar donde asola el mal.....	360
En la noche Polar	361
Frente de los pobres	362
Desde la ventana miro pasar el frío.....	363
Azul contra Negro.....	366
Campanario	369

II MEMORIAS DE GULAN RUBANI (2006)

Gulan Rubani	377
Balakot	392
Las Abuelas del Luto	402
Sara Kipur	424
Fogata al Borde del Cielo	443
Vagan Como Flores del Abismo	450
Oración desde una Tumba de Madera.....	454

III CONTEMPLANDO UNA PROFECIA (2021-2025)

Monte Bianco	471
Un Tren Viaja al Olvido	473
A la Caída del Sol	491
Rosas Negras	495
Cenizas en la Hojarasca	499
Una Colina en el Valle	507
La Casa Triste de los Cielos.....	514
Soñando el Largo Viaje.....	521
Lejos del Firmamento	528
En el Cielo de tus Ojos.....	533
Una Oración bajo el Árbol.....	538
Nada es como antes.....	543
Adiós con Campanas.....	548
Contemplando una Profecía.....	552

Hugo Chávez

Canto al amor del poeta de la revolución, el poeta del amor, qué poesía tan vibrante, tan profunda, tan nuestra, tan patriota, Tarek, gobernador, amigo, poeta... Un día Tarek logró transponer las barreras de la prisión y las listas que pedían para chequear a cada persona que iba a entrar a visitarnos, aquello no era fácil... y allá nos dimos un abrazo y él me llevó este poema hermoso y maravilloso llamado “Maisanta”.

Fidel Castro

Los Niños del Infortunio, se titula, este libro se ha hecho casi en horas, él ha hecho un gran trabajo, estamos admirados de ese talento, es un hermano venezolano, poeta y escritor, el gobernador de Anzoátegui, Tarek William... ha hecho un libro increíble, mezcló verso, narra en verso, cuenta cosas conmovedoras.

Juan Liscano

La poesía de Tarek William Saab, esa poesía en varias partes constituye en su esencia espiritual, el rescate de la teología revolucionaria como doctrina de salvación... Marcado por sumilitancia revolucionaria desde su adolescencia, Tarek, de ascendencia árabe, redescubre el espíritu de la guerra santa en su gestión política venezolana.



A sus 63 años –nacido en El Tigre, Anzoátegui, Venezuela, 1962– y con 45 de vida literaria, forjados con una disciplina unida a la inquebrantable fe por renacer: el poeta ***Tarek William Saab*** ha logrado lo que muy pocos escritores de su generación conquistan: ser una voz única e inseparable del paisaje lírico de nuestra lengua castellana actual.

No fue el azar, sino la fidelidad a una voz y a un ritmo interior –asombroso, luminoso y conmovedor– lo que marcó pacientemente y a pesar de múltiples adversidades, su lugar entre los nombres insurgentes de la poesía latinoamericana contemporánea.

Su prolífico camino creador iniciado a principios de los años 80' del pasado siglo, con antologías publicadas en Rusia, Italia, Egipto, Turquía, China, Bulgaria, México, Argentina y Colombia: alcanza en esta legendaria selección poética, el sitio para presentar dignamente ante el querido pueblo salvadoreño ese camino que bifurca una iluminación: la de habitar el límite entre la carne y el espíritu, más allá de la herida y la revelación.



EDICIÓN TRIBUTO AL POETA DE
LA REVOLUCIÓN SALVADOREÑA ROQUE DALTON

SEPROYECT
S.A. DE C.V.